



REPAM

RED ECLESIAL PANAMAZÓNICA

Fuente de vida en el corazón de la Iglesia

LAUDATO SI:

Sobre el cuidado
de nuestra Casa
Común

Serie Radial





Sobre el cuidado
de nuestra Casa
Común

Serie Radial

LAUDATO SI

Libretos

Radialistas Apasionados

Revisión de textos

Mauricio López

Daniela Andrade

Dirección

Tachi Arriola

Grabación

Adrián Torres

Edición y musicalización

Byron Garzón

Intérpretes

Francisco de Asís (Robin Martínez), Hermana Tierra (Edith Freire), Hermano Aire (José Ignacio López), Hermanos Pájaros (Adrián Torres y Giselle Jácome), Hermano Hielo (Belkis Granda), Hermano Maíz (Juan Manuel Aguiló), Hermano Sol (Yosvany Acevedo), Hermanos Peces (Sofía Domínguez y William Heredia), Hermana Lluvia (Belkis Granda), Hermano Oro (William Heredia), Hermano Mar (Víctor Hugo Gallegos), Hermana Soja (Sofía Domínguez), Hermana Nieve (Achik Chimbo), Hermano Mono (Santiago Hidalgo), Hermana Agua (Edith Freire), Hermano Coltán (Yosvany Acevedo), Hermana Lombriz (Melina Pacheco), Hermano Petróleo (Víctor Hugo Gallegos), Hermanas y hermanos (Francesca Eustache y Jules Petiote), Árbol (Víctor Hugo Gallegos), Vaca (Giselle Jácome), Monito (Óscar Ignacio Yoplack), Jaguar (William Heredia), Locutora (Giselle Jácome), Locutor (Santiago García y Rodolfo España), Felipe (Jorge Basillago).

Coordinación:

Radialistas Apasionados

Daniela Andrade

Mauricio López

Una producción de la Red Eclesial Panamazónica, REPAM



Los contenidos de la serie "Laudato Si: sobre el cuidado de nuestra Casa Común" son de responsabilidad de sus autores.

Se permite la reproducción total o parcial de la serie, citando a los autores. Prohibo su uso comercial.

Con el apoyo de



En su misión por construir relaciones justas en el mundo y alternativas sostenibles y dignas de desarrollo.

MISEREOR

ÍNDICE

Introducción	5
Prólogo	9
LAUDATO SI... El cuidado de la casa común	11
Capítulo 1. HERMANA TIERRA	12
Capítulo 2. HERMANO AIRE	17
Capítulo 3. HERMANOS PÁJAROS	22
Capítulo 4. HERMANO HIELO	27
Capítulo 5. HERMANO MAÍZ	32
Capítulo 6. HERMANO SOL	38
Capítulo 7. HERMANOS PECES	43
Capítulo 8. HERMANA LLUVIA	48
Capítulo 9. HERMANO ORO	53
Capítulo 10. HERMANO MAR	59
Capítulo 11. HERMANA SOJA	64
Capítulo 12. HERMANA NIEVE	69
Capítulo 13. HERMANO MONO	74
Capítulo 14. HERMANA AGUA	79
Capítulo 15. HERMANO COLTÁN	84
Capítulo 16. HERMANA LOMBRIZ	89
Capítulo 17. HERMANO PETRÓLEO	94
Capítulo 18. HERMANA AMAZONÍA	99
Capítulo 19. HERMANAS Y HERMANOS	104
Capítulo 20. CAMBIAR DE RUMBO	109



INTRODUCCIÓN

En un encuentro improbable, por la distancia temporal que los separa, el pobre de Asís regresa a la tierra en su realidad actual; una realidad quebrantada por el dolor de los signos de los tiempos que generan desesperanza por el rumbo que ha tomado nuestro planeta y nuestra sociedad. Pareciera que seguimos tan lejanos de aquel sueño que Dios mismo tiene para que sus hijos e hijas más amados tengamos “vida y la tengamos en abundancia” (Jn. 10, 10). Un sueño que en el proyecto de reino encarnado se nos expresó como una opción primera para los más pequeños y excluidos. En este regreso de San Francisco sus ojos no pueden creer cómo hemos sido incapaces de escuchar los tantos llamados proféticos como el suyo, para cambiar el rumbo y escuchar la voz de la belleza y de la esperanza que están en la creación hermosa de Dios.

Imaginen el dolor de su corazón y cómo sus ojos se llenan de lágrimas, cuando este Hombre de la Paz contempla lo lejos que estamos de ese proyecto con el que él mismo soñó, uno en que pudiéramos vivir en armonía con nosotros mismos, con los prójimos, y con toda la creación. Un sueño de que nos reconociéramos hermanos, genuinamente, de los más pequeños y de cada creatura de esta hermosa creación. Creaturas que nos cantan y hablan sobre lo maravilloso que es todo lo creado por ese Dios que es Papá y Mamá.

Nuestro personaje, representando a San Francisco, regresa para dialogar con todos sus hermanos y hermanas de la creación. Vuelve para experimentar la indignación de todo el daño realizado sobre nuestra casa común, y para mirar cómo se ha puesto en un riesgo de muerte el futuro de la humanidad y el de tantas especies de flora y fauna que él sabe bien que son canto de Dios y promesa de futuro. Aparece entre nosotros con su mirada clara y amorosa para llamarnos una vez más a una conversión profunda y radical que nos saque de este camino suicida como humanidad. Viene de regreso a nuestros corazones para convocarnos a reconocer a Dios mismo en toda la creación.

Sin duda, esto es la narrativa de una novela bella, profunda y confronta-

dora, pero es también el llamado a reconocer la urgencia de esa “conversión ecológica” (LS 216-221) a la que el Papa Francisco nos está convocando y en la que nos pide “en el nombre de Dios que defendamos a la madre tierra” (Encuentro con Movimientos Populares en Santa Cruz Bolivia. Julio 2015). Esta novela aparentemente improbable, refleja el regalo maravilloso de una de las Cartas más importantes de todos los tiempos para la humanidad, la Encíclica “Laudato Si –Alabado Seas-. Sobre el cuidado de nuestra casa común” del Papa Francisco.

En ella, nuestro pastor nos llama a mirar la realidad sin velos y a sentir dolor por todo el daño que hemos hecho; también, nos conduce a reconocer cómo hemos sido nosotros mismos como seres humanos los causantes de esta situación por la cerrada y limitada visión de “desarrollo” predominantemente económico y acumulador que hemos asumido como camino casi único; luego nos invita a reconocer la rica y fecunda tradición de nuestra fe y recorrido como pueblo de Dios donde hay fuentes invaluable para reconocer la fuerza de esta vocación por el cuidado de la casa común. De hecho, es en ese recorrido que el propio Papa realiza ese diálogo con el Pobre de Asís, para reconocerlo como el más grande inspirador de esta Encíclica y de la ineludible misión de todos los creyentes y de todas y cada una de las personas de este planeta para asumir este cuidado de nuestra casa común. Es la gracia de este encuentro que nos regala el Papa en “Laudato Si” lo que nos convoca a producir este inspirador material sobre un encuentro urgente para nuestra realidad entre San Francisco y el Papa Francisco, y donde ambos contemplan nuestra realidad rota y esperanzada.

Pero nuestra carta inspiradora sobre el cuidado de la casa común va más allá, echa las redes en aguas más profundas, ya que nos regala una nueva, fresca y confrontadora mirada que nos conduzca a responder a la urgencia de buscar cambios concretos sin miradas parciales y fragmentadas como ha sido nuestra experiencia como Iglesia y como sociedad, debido a nuestra necesidad de interpretarlo todo desde nuestras propias categorías o miradas reducidas. El Papa Francisco nos regala la perspectiva sobre la “ecología integral”, la cual abre una nueva etapa para creyentes y personas de buena voluntad, buscando una respuesta hermanada en el reconocimiento de una misión compartida que nos saque de esta ruta acelerada hacia el precipicio.



Laudato Si' nos da una visión de "ecología integral" que pasa por una "conversión ecológica", y que integra las diversas miradas antes alejadas, para tener una sola voz sobre el cuidado de nuestro planeta para las futuras generaciones, que reconozca la fragilidad de nuestro entorno y la importancia de todos los seres creados, y que mire con especial amor y compromiso a los más frágiles y excluidos, como lo haría el mismo Cristo y como lo hizo el pobre de Asís.

La Encíclica culmina con invitaciones concretas que pueden, y deben, ser reflexionadas, oradas y asumidas en todos los ámbitos de la vida y en todos los lugares del mundo con una perspectiva de cambio en la vida cotidiana. Como invitación a buscar otros caminos para una educación en el cuidado de la creación, y de gestar acciones que influyan en los ámbitos de toma de decisión desde lo local hacia lo internacional y viceversa. Una invitación a confrontar propositivamente y lucidamente para conseguir un cambio radical en la acción política, y a inspirarnos con otros modos de mirar el futuro que vayan sustituyendo a este sistema que mata y que no da más como el propio Papa Francisco ha mencionado en su encuentro con los Movimientos Populares, realizado en Bolivia en el 2015. El Papa llama a los considerados "pequeños", pero los primeros ante los ojos de Dios, para que sean quienes puedan también hacer la diferencia y contribuir con su propia capacidad de resistir y proponer, y a disponer de esa su fuerza interior para sobreponerse a las condiciones más complejas y salir adelante con alegría y esperanza.

Este material está hecho para que esa bella e inspiradora Encíclica no se quede lejos de sus principales destinatarios, esos que quizás al recibirla como tal no podrán gozarla y beber de su fuerza profunda por el estilo de la misma. Hemos querido, simplemente, buscar un lenguaje que llegue al corazón de la vida de las personas en su realidad cotidiana, y que todos podamos entender la gravedad de la situación. Es un material que quiere resaltar la importancia de nuestra opción en nuestras comunidades y familias, en nuestras organizaciones y grupos, y en nuestra vocación transformadora como creyentes e instituciones civiles que luchan por construir ese otro mundo posible desde lo sencillo.

Desde la Red Eclesial Panamazónica –REPAM– anhelamos asumir con valentía los llamados que el Papa Francisco nos sigue dando, abraza-

mos la fuerza de la rica tradición de nuestra Iglesia en la región, la fuerza de la fe de nuestro pueblo, y busquemos proyectarnos a una mayor comunión para cuidar esta nuestra hermosa y única casa, sobre todo en el marco de este “Año Jubilar de la Misericordia” para que: *“Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo”* (Misericordiae Vultus No.15).

Esperamos que se hagan muchas copias de este material y llegue a las manos de toda familia, comunidad, parroquia, grupo, organización, instancia eclesial, para que sirva simplemente como pretexto para entrar más al llamado de la “Laudato Si”. Que sea un vehículo para asumir la invitación de San Francisco de Asís, y ojalá, para también ir afirmando esa conversión ecológica tan urgente en estos tiempos.

Agradecemos profundamente a todos los que hacen parte de esta Red Eclesial Panamazónica –REPAM- que han facilitado el que este aporte sea posible, a los miembros de la comisión de comunicación, a los apasionados radialistas que con su profundida, capacidad y sensibilidad hicieron realidad este material, y a tantos generosos colaboradores que nos han apoyado con los medios para ello. El momento más importante de la Encíclica y de la humanidad comienza ahora, cuando la discusión pública sobre “Laudato Si” no está tan presente ya en los medios o espacios eclesiales, cuando los foros internacionales van concluyendo con promesas que nos preocupa cómo se harán verdad, ya que tantas veces se ha fracasado en el pasado. Ahora comienza el momento crucial de llegar a los corazones de todos y todas para hacer la diferencia de todos los días y en todo lugar, hasta conseguir esa “conversión ecológica” que sea coherente con una cultura de la vida y la esperanza a la manera del reino.

Secretaría Ejecutiva - REPAM



PRÓLOGO

¿Cómo sacar el máximo provecho de estos programas?

Aquí van algunas sugerencias.

- 1 Si tienes tiempo, lee toda la encíclica Laudato Si. Es un poco larga, pero su lectura se vuelve apasionante y sorprendente. Es un texto muy sólido, tanto a nivel científico como teológico. Además, es un texto muy hermoso. Inspirador.
- 2 Si trabajas en una radio o tienes amistades con radialistas, pauta estos programas para que la audiencia los escuche. Se pueden pasar una vez. Y también se pueden repetir. Si te quieren cobrar por pasarlos, no pagues. Apela a la sensibilidad de quienes dirigen la emisora.
- 3 Si conduces un programa de radio, tienes en tus manos un material muy útil que llamará la atención de tu audiencia. Escucha tú primero el programa. Y según el tema que se trate, investiga un poco, saca datos del internet, prepara la introducción y el comentario posterior que vas a hacer.
- 4 También puedes invitar a un especialista en el tema. Lo entrevistas después de escuchar el programa. No tiene que ser una entrevista muy larga. Con 8 ó 10 minutos es suficiente. Y dile al especialista que hable con palabras sencillas, que el público pueda entender.
- 5 Te resultará mejor el espacio si combinas esa entrevista con participación de la audiencia. A través del teléfono o de las redes sociales, quienes escuchan pueden opinar, preguntar, discrepar. También, contar la experiencia que tienen en el lugar donde viven de ese desastre ambiental o de lo que están haciendo para detenerlo.

- 6 También puedes abrir un debate sobre el tema que trata el programa. Invitas a dos personas que tengan opiniones distintas, incluso contrapuestas. Que discutan, que den sus argumentos. Y si quieres más calor en el debate, abre las puertas de la radio, de la cabina, para que algunos oyentes estén presentes y participen con sus puntos de vista.
- 7 ¿No te animas a hacer concursos con la audiencia? Si el programa es sobre el Hermano Oro, puedes preguntar cuántos litros de agua se desperdician para fabricar un anillo de oro. Si hoy te toca el Hermano Mono, puedes preguntar sobre las especies en extinción que hay en tu país. Quien gane el concurso podría obtener como premio un DVD con los 20 programas de la serie.
- 8 Puedes subir estos programas a la web de la radio para que quienes entren puedan escucharlos (o descargarlos). También puedes socializar los programas a través de las redes sociales. ¡Que muchas personas conozcan el mensaje ecológico del papa Francisco!
- 9 Los programas de esta serie también se pueden aprovechar en talleres, con comunidades de base, en colegios. Las preguntas que se indican al final de cada uno de los libretos te servirán para orientar la conversación con el grupo. Haces una pequeña introducción al programa seleccionado y lo escuchan. A continuación, abres el diálogo. La metodología de ver-juzgar-actuar siempre es válida. Conocer el problema, comprender sus causas y proponer posibles soluciones y compromisos de quienes participan en el diálogo.
- 10 ¡Y puedes usar la serie de todas las formas creativas que se te ocurran! Lo importante es sensibilizar a la mayor cantidad de hermanas y hermanos sobre la urgencia de contribuir a frenar el cambio climático! ¡Todavía estamos a tiempo!

Y que Francisco de Asís, guardián de la casa común y de todas sus criaturas, nos bendiga.

LAUDATO SI

El cuidado de la casa común

... atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo y así reconocer cuál es la contribución que cada quien puede aportar.
Laudato Si, 19

La serie **LAUDATO SI** es una adaptación radiofónica de la idea central que atraviesa la encíclica del Papa Francisco: el cambio climático está arruinando a la Madre Tierra y sus terribles consecuencias perjudican a todos los seres vivos, especialmente a los hombres y mujeres empobrecidos por un sistema que ya no se aguanta.

La ficción literaria es que Francisco de Asís, quien cantó al hermano Sol y a la hermana Agua y que hablaba con las criaturas de Dios, tiene ahora la oportunidad de conversar con el Aire, los Peces y los Pájaros, y también con el Oro, el Maíz Transgénico y la Lluvia Ácida y con tantas criaturas que se ven cada vez más afectadas por la irresponsabilidad de los seres humanos y sus empresas depredadoras del ambiente.

Son 20 programas de unos 10 minutos cada uno. Todos tienen el mismo objetivo: crear conciencia sobre la indispensable ciudadanía ecológica. Sobre la urgencia de cambiar de rumbo y superar el estilo de vida consumista, la cultura del descarte, un modelo de civilización tecnocrática y mercantilizada y ambiciosa que no es sostenible.



Capítulo 1 HERMANA TIERRA

FRANCISCO ¡Paz y bien con ustedes!... Bendiciones, buena onda, energías positivas para quienes me escuchan. Soy Francisco. Sí, Francisco de Asís. En mi tiempo, “Asís” era un pueblo pequeño, “asís” de pequeñito... Fuera de bromas, ustedes se preguntarán qué hago aquí. Bueno, me han dicho que hay problemas graves en nuestra casa común. También me han dicho que hay un Papa que ha escrito una carta sobre todo eso, un Papa que se llama Francisco, como yo... O yo me llamo como él... Da igual, entre panchos nos entendemos. Pues a eso he venido, a ver qué está pasando con la hermana Madre Tierra y con sus criaturas...

TIERRA ¡Psst!... ¡Psst!

FRANCISCO Oigo un silbido... ¿Quién me llama?... ¿Quién?

TIERRA Soy yo, Francisco. Tu madre.

FRANCISCO ¿Mi madre, doña Pica?

TIERRA No, Francisco. La Madre Tierra. La que tú llamas hermana Madre Tierra.

FRANCISCO Pues...

- TIERRA** Y me alegra que me llames así, porque tú y todos los seres vivos en mí nacen, de mí se alimentan y, cuando se corta el hilo de la vida, a mí regresan.
- FRANCISCO** Pero te encuentro triste, Madre Tierra... ¿qué tienes, qué te pasa?
- TIERRA** ¿Te acuerdas, Francisco, cuando llegaste, caminando, al valle de Rieti, en la mitad de Italia?
- FRANCISCO** El lugar más hermoso que he visto en mi vida... Todo verde, exuberante, rodeado de montes con sus cumbres nevadas... Y manantiales cristalinos con agua limpia y fresca... Un paraíso, Madre Tierra.
- TIERRA** Yo tenía mil paraísos como ése, Francisco. Mi piel verde cubría países enteros, continentes. Tenía bosques, ríos, lagunas, valles espléndidos...
- FRANCISCO** ¿Por qué dices “tenía”? ¿Qué ha pasado, Madre Tierra?
- TIERRA** Tú llevas mucho tiempo fuera, Francisco. No has visto cómo los humanos han ensuciado la casa común... ¿No sientes el tufo?
- FRANCISCO** Huele feo, sí... tal vez un animal muerto...
- TIERRA** No, es que cerca de aquí hay un vertedero de basura... Y allá otro más... Y allá otro... Todas las ciudades del mundo están rodeadas de montañas de basura, botellas, toneladas de plástico... Ni un ejército de bacterias podría limpiar tanta cochinidad.
- FRANCISCO** ¿Por qué ocurre esto, Madre Tierra?
- TIERRA** Por algo que no pasaba en tu tiempo, Francisco, y que tu tocayo llama “cultura del descarte”.
- FRANCISCO** No te entiendo.
- TIERRA** Dime, Francisco, ¿qué hacía tu mamá cuando tú ensuciabas los pañales?
- MAMÁ** Lavarlos, colgarlos en la cuerda y, esperar que se sequen... ¡porque este Panchito es muy meón!
- TIERRA** Ahora no. Ahora los pañales se tiran y se compran



nuevos. ¿Y qué hacía tu mamá cuando se te rompían los zapatos?

MAMÁ

Maestro zapatero, aquí le traigo los botines de Panchito para que me los remiende...

ZAPATERO

Con mucho gusto, doña Pica...

TIERRA

Ahora no. Ahora se tiran y se compran zapatos nuevos. Y así con todo. Todo se bota. Todo se tira. En el mundo, en los últimos cuarenta años, me han echado encima más basura que en toda la historia de la humanidad. ¡Basta ya! ¡Yo no aguanto más!

FRANCISCO

No puedo creerlo...

TIERRA

Ropa, papeles, muebles, llantas, televisores, autos, celulares, computadoras... ¡Un escándalo! Ahora muchos aparatos los fabrican para que se rompan pronto y no se puedan reparar.

FRANCISCO

No conozco algunas de las cosas que mencionas...

TIERRA

Y no solo se tiran cosas. ¡Se tira comida!

FRANCISCO

¿Comida? ¿Y es que ya no hay gente con hambre?

TIERRA

¡Demasiada gente! Millones de niños y niñas se acuestan cada noche sin un pan que llevarse a la boca. ¡Un crimen, Francisco! La tercera parte de la comida que se produce en el mundo no se come. Se tira a la basura.

FRANCISCO

¿Cómo es posible que hagan eso? El alimento que se desecha es como si lo robaran de la mesa del pobre.

TIERRA

Sobre mí, Francisco, hay un puñado de gente que se cree con derecho a tenerlo todo, a comprarlo todo, a tirarlo todo, y se olvidan de quienes no tienen nada... Esa es la gente de la cultura del descarte.

FRANCISCO

En mi tiempo las cosas se compraban para toda la vida. Hasta para la vida de los que venían detrás. Heredábamos los platos, la ropa, los juguetes...

TIERRA

Y si te cuento otras penurias... Anda, Francisco, anda

y conversa, como lo sabías hacer, con los pájaros, con los árboles, con el hermano Sol y la hermana Luna. Habla con ellos y comprenderás mi cólera. Por eso, tu tocayo el Papa Francisco escribió una carta titulada Laudato Si.

FRANCISCO Pues me tomó prestado el título porque así empezaba un cántico que yo compuse... Laudato Si, Alabado Seas, mi Señor. ¿Te cuento un secreto, Madre Tierra?

TIERRA Cuéntame ahora tú, Francisco.

FRANCISCO Una vez llegué a la ermita de San Damián.... Era una ermita abandonada cerca de mi pueblo. Yo me puse a rezar. Y estaba rezando cuando sentí que Jesucristo, desde la cruz, me hablaba...

JESÚS Francisco, ¿no ves que mi casa amenaza ruina?... ¡Repárala!

TIERRA ¿Y tú qué hiciste, Francisco?

FRANCISCO Yo fui a comprar andamios, argamasa... Pensé que Dios quería que arreglara la iglesia de piedras. Después entendí que se trataba de piedras vivas, de la comunidad. Y ahora, ahora estoy entendiendo que hay que repararte a ti, hermana Madre Tierra. Repárate para que quienes vengan detrás de nosotros encuentren una casa limpia y acogedora.

TIERRA ¡Todavía están a tiempo de lograrlo, Francisco, todavía!

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

Se producen cientos de millones de toneladas de residuos por año, muchos de ellos no biodegradables: residuos domiciliarios y comerciales, residuos de demolición, residuos clínicos, electrónicos e industriales, residuos altamente tóxicos y radioac-



*tivos. La Tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería... Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos. (Laudato Si 21, 53)
Y dijo el Papa Francisco en Naciones Unidas:*

Los más pobres son los que más sufren estos atentados por un triple grave motivo: son descartados por la sociedad, son al mismo tiempo obligados a vivir del descarte y deben injustamente sufrir las consecuencias del abuso del ambiente.

Preguntas para el debate

- 1 ¿En qué se manifiesta en tu barrio y en tu comunidad la cultura del descarte? ¿Compras solo lo que necesitas? ¿O te dejas llevar por la publicidad?
- 2 ¿Te clasificarías como consumista? Del 1 al 10, ¿cómo te puntuarías? ¿Y tu familia? ¿Y tus amigos y amigas?
- 3 ¿Hay hambre en tu país? ¿A qué se debe, quiénes son los responsables?





Capítulo 2 HERMANO AIRE

FRANCISCO Amigas y amigos, paz y bien para todos. ¡Bendiciones!... Soy Francisco de Asís, enviado por mi tocayo el Papa Francisco para conocer lo que le está pasando a nuestra hermana Madre Tierra. Hace unos días estuve en Caracas, la capital de Venezuela. Les confieso que ni Florencia ni Génova ni siquiera Roma, las grandes ciudades de mi tiempo, eran tan enormes como esta Caracas... Estando allí decidí subir a la torre del Parque Central. Un edificio gigante. Miré hacia abajo... Sentí vértigo... Vi autos y camiones corriendo por las calles... Una locura... La gente se veía como hormigas...

AIRE Mira hacia arriba, Francisco...

FRANCISCO No supe quién me hablaba... Pero hice lo que aquella voz me ordenaba: miré hacia arriba. Aunque era pleno día no pude ver al hermano Sol. El cielo no era azul, estaba sombrío, como si lo envolviera un tupido paño de niebla gris... Entonces la voz me habló de nuevo...

AIRE Sal de ahí, Francisco, sal... ¡sal!

FRANCISCO Obedecí la voz, bajé del edificio, salí de la ciudad.

Aquella era una voz poderosa y, no sé cómo hizo, pero un vendaval me trajo hasta otro rincón de Venezuela, a estos llanos verdes y relucientes, donde ahora estoy, desde donde les hablo... Aquí sí se está bien... Aquí el cielo es azul y el hermano Sol alumbra radiante la campiña...

AIRE Te costaba mucho respirar en la ciudad, ¿no es así?

FRANCISCO Así es. Y me ardían los ojos. Pero ya pasó, gracias por sacarme de ese laberinto de ruidos y sobresaltos. Y ahora, dime quién eres...

AIRE No me puedes ver, pero estoy en todas partes. No me puedes atrapar, porque soy libre.

FRANCISCO Hablas como si fueras Dios.

AIRE Dices bien, me parezco a él.

FRANCISCO ¿Quién eres?

AIRE En aquel canto tuyo ya me cantaste. ¿Y todavía no adivinas quién soy? Respira, respira hondo, tal vez te acuerdes: en mí vives, en mí te mueves, en mí eres.

FRANCISCO ¡Hermano Aire!... Y tú, ¿tú también quieres hablar conmigo?

AIRE ¡No quiero hablar, quiero gritar! ¡Y es urgente lo que voy a decirte!

FRANCISCO ¿Por qué te alteras, hermano Aire? Te escucho.

AIRE Me están envenenando, Francisco. Caracas, la ciudad donde estuviste, es una de las más contaminadas del mundo. Allí me han ido mezclando con dióxido de sulfuro, monóxido de carbono, plomo, óxido de nitrógeno...

FRANCISCO No conozco ninguno de esos venenos...

AIRE No los conoces, pero los respiras. Se meten en tu cuerpo. En tus pulmones. Francisco, la lista de las ciudades que están cubiertas con esos venenos se hace cada día más larga...

- PUBLICICISTA** ¡Visite las pirámides de México, las playas de Río de Janeiro, Santiago de Chile, la gastronomía de Lima, Bogotá le espera... ¡Y no se olvide de traer la indispensable mascarilla!
- FRANCISCO** Cuando joven, viajé una vez a Egipto, y allá los cielos eran claros y limpios...
- AIRE** Eso fue hace siglos, Francisco. Ve ahora y no podrás respirar. Y lo mismo y peor pasa en las ciudades de la China y de la India y en demasiados lugares de la Tierra. Y envenenado, yo enveneno. Cuando estoy limpio no me ven, me respiran y doy vida.
- FRANCISCO** Y cuando estás sucio...
- AIRE** No les queda más remedio que seguir respirándome. Pero así ya no doy vida... Los voy enfermando de la cabeza a los pies: la piel, los ojos, los pulmones, el corazón, mujeres que abortan, niños que no crecen, tumores, infecciones...
- FRANCISCO** Pero, ¿quién te ensucia para provocar tantas desgracias, hermano Aire?
- AIRE** Los motores quemando petróleo y petróleo y más petróleo... Y los venenos con que fumigan las cosechas... Y la quema de las basuras... Y los bosques ardiendo... Y el humo de los aviones... Todo eso me ensucia...
- FRANCISCO** ¿Y no hay jabón en este mundo que pueda limpiarte?
- AIRE** Sí. ¿Sabes quién puede limpiarme?
- FRANCISCO** Dímelo tú, hermano Aire.
- ÁRBOL** Te lo diré yo, Francisco. Nosotros, los árboles.
- FRANCISCO** ¿Tú también me hablas? ¿Cómo te llamas?
- ÁRBOL** Me llaman Araguaney. Y vivo aquí, en estos llanos.
- FRANCISCO** Eres hermoso con tantas flores amarillas...
- ÁRBOL** Gracias por el piropo, Francisco. Pues te diré que nosotros, los árboles, somos los pulmones de la Madre



Tierra. Durante el día respiramos esos venenos y los convertimos en aire limpio.

FRANCISCO ¿De veras? Muchas son las maravillas que hizo Dios. **ÁRBOL** Pero esas maravillas también las arruinan los humanos. Las empresas madereras, los ganaderos que queman el bosque para pastos, las carreteras que rompen la selva, nos están desapareciendo... Escucha esa motosierra... Ahora hay un árbol menos en el mundo... ¿Sabes cuántos bosques desaparecerán este año?

FRANCISCO No puedo saberlo... **ÁRBOL** Cada 10 segundos la Madre Tierra pierde mil árboles. ¡Mil de nosotros! Cuando acabemos de hablar tú y yo, Francisco, habremos caído 60 mil árboles, un bosque entero.

FRANCISCO Pero, ¿por qué destruyen así la naturaleza que Dios nos regaló?

AIRE Por dinero, Francisco. Arrasan los bosques para vender madera, para sembrar lo que les da dinero, para hacer más industrias que les den más dinero. Enloquecen por el dinero.

FRANCISCO Igualitos a Pedro Bernardone, mi padre... en vez de ojos tenía monedas en la cara. ¡Solo le interesaba el dinero!

AIRE Dios me creó a mí, el Aire, para dar vida, para que todas sus criaturas puedan respirar.

ÁRBOL Y nos creó a nosotros para dar frutos y sombra. Para atraer la lluvia y limpiar el aire. Pero los humanos ya han destruido la mitad de todos los árboles del planeta. Si siguen así, si no cambian, en unas pocas generaciones ya no quedará en pie uno solo de nosotros para contar el desastre.



Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

Existen formas de contaminación que afectan cotidianamente a las personas. La exposición a los contaminantes atmosféricos produce un amplio espectro de efectos sobre la salud, especialmente de los más pobres, provocando millones de muertes prematuras... Entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que « gime y sufre dolores de parto » (Romanos 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (Génesis 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura. (Laudato Si 20, 2)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

De esas semillas de esperanza sembradas pacientemente en las periferias olvidadas del planeta, de esos brotes de ternura que luchan por subsistir en la oscuridad de la exclusión, crecerán árboles grandes, surgirán bosques tupidos de esperanza para oxigenar este mundo.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Qué nivel de contaminación tiene la ciudad en la que vives? Investígalo.
- 2 ¿Tienes auto? ¿Usas el auto realmente cuando lo necesitas? ¿Lo compartes con tus vecinos y vecinas? ¿Funciona bien el transporte público en tu ciudad? ¿La bicicleta es una opción donde vives?
- 3 ¿Se están perdiendo los bosques en tu país? ¿Por qué? Investígalo.
- 4 ¿Has sembrado un árbol alguna vez en tu vida? ¿Por qué no lo haces?



Capítulo 3 HERMANOS PÁJAROS

FRANCISCO ¡Paz y bien, hermanas y hermanos! Soy Francisco de Asís. Muchos de ustedes han oído de mí... Pues aquí estoy nuevamente, interesado en conocer los males que aquejan a nuestra madre Tierra, las heridas que le hemos causado. Hoy les hablo desde unas altas montañas de un país llamado Guatemala. Parece una catedral verde adornada de orquídeas. Y dicen que aquí vive el más hermoso de los pájaros nacidos en esta tierra: el quetzal. Aguardaré su llegada... O tal vez lo llamo... ¡Ahí está! Tiene que ser ése el quetzal... Plumas verdes y azules, pecho rojo, y esa cola larguísima, una belleza de criatura... ¡Bendito sea Dios que te creó tan hermoso!

QUETZAL ¡Y bendito tú, hermano Francisco! ¡Bienvenido a nuestra casa!

FRANCISCO ¿Cómo conoces mi nombre? Yo nunca te había visto antes...

QUETZAL Tú eres el hombre santo que hablaba con nosotros, los pájaros. Eres popular, ya me habían contado de vos.

FRANCISCO ¡Qué precioso eres, hermano Quetzal! Tus plumas son brillantes como la esmeralda que mi padre Pedro Bernardone le regaló un día a mi madre.

- QUETZAL** Muy rico debía ser tu padre para comprar esa joya.
- FRANCISCO** Sí, era muy rico, aunque no era tanta su riqueza como la que veo en este lugar donde vives.
- QUETZAL** Razón tienes, Francisco. Nadie podría contar nunca las vidas de todo tamaño y color que se esconden en estas montañas.
- FRANCISCO** Y nadie podría imaginar que tú, tan majestuoso, tuvieras un canto tan humilde... ¿Por qué me hablas tan bajito?
- QUETZAL** Debo cuidarme, hermano Francisco.
- FRANCISCO** ¿De qué, de quiénes?
- QUETZAL** De gente desalmada. Paso mi vida escondiéndome.
- FRANCISCO** Cuéntame, hermano Quetzal, te escucho.
- QUETZAL** Yo sólo puedo vivir en lugares como éste, tierras altas y frescas. Sólo sé hacer nido en árboles como éstos, tan altos que les hacen cosquillas a las nubes. Sólo aquí encuentro mi comida preferida, los aguacatillos de monte... Escucha... ¡Ya están aquí otra vez!
- FRANCISCO** ¡Es fuego, un incendio!
- QUETZAL** ¡Huye, Francisco, yo te alcanzo! ¡Huye! ¡Ponte a resguardo!
- QUETZAL** Aquí ya estamos seguros... No sé hasta cuándo... ¿Ves lo que te decía, Francisco? Quieren acabar con nosotros. Quieren desaparecernos. Queman la tierra, queman los árboles, dejan los cerros pelados... Así no podemos vivir.
- FRANCISCO** No seas pesimista, hermano mío vestido de verde. Hay un hombre vestido de blanco en Roma que te está defendiendo.
- QUETZAL** Pues agradécele, pero dile que somos muchos los hermanos con alas que estamos en peligro. A unos los cazan por el gusto de matarlos, a otros para venderlos. Unos migran a otras tierras pero ya no encuen-



tran dónde vivir... Mira ése que viene por ahí...

AZULEJO ¡Good morning!... ¡Good morning!

FRANCISCO Y tú, ¿quién eres, cómo te llamas?

AZULEJO Me llaman Azulejo porque llevo el cielo pintado en mis plumas.

FRANCISCO ¿Y por qué saludaste en esa lengua extraña?

QUETZAL Es que él viene del norte, Francisco. Allá hablan inglés.

AZULEJO Somos aves migratorias, así nos conocen ustedes los humanos. Cuando hace frío en el norte migramos al sur. Y cuando es en el sur vamos al norte. Pero mira nuestra tragedia, Francis. Venimos aquí buscando comida y solo encontramos tierras secas, sin vida. Venimos buscando buen clima y el calor se ha vuelto insoportable.

FRANCISCO Se les ha complicado la vida a ustedes, hermanos pájaros.

QUETZAL Pero ustedes los humanos están peor que nosotros...

AZULEJO ¡Eso es cierto, Francis, mucho más peor!

FRANCISCO Explíquense, hermanos pájaros.

AZULEJO Yo los miro, Francis. Cuando vuelo, desde mi altura miro cientos, miles de jóvenes, hasta niños y niñas que huyen de aquí de Guatemala, de Honduras, de toda Centroamérica, de México...

QUETZAL Se montan en el techo de los trenes...

AZULEJO ... atraviesan desiertos a pie...

FRANCISCO ¿Por qué se van, hacia dónde van?

AZULEJO Hacia el norte, hacia los "Yunai", de donde ahora vengo yo. Van buscando vida, buscando algún trabajo... Son 11 millones de latinos que trabajan en los "Yunai", sin papeles, perseguidos...

QUETZAL En otros países de América del Sur salen forzados de sus tierras por las grandes represas de agua, por las mineras...

FRANCISCO ¿Para dónde van?

AZULEJO A los suburbios de las ciudades, a las favelas, a mal vivir... Van de país en país, sin lugar en el mundo...

QUETZAL También huyen de África, de los países árabes...

FRANCISCO ¿Y éstos hacia dónde van?

AZULEJO A Europa.

QUETZAL Se montan en barcas, se lanzan al mar para escapar, muchos se ahogan, otros llegan a las costas de tu patria Italia, o a Grecia, a esos países...

AZULEJO Huyen por las sequías, por las guerras, por falta de trabajo, por falta de todo.

QUETZAL Nosotros, los pájaros, podemos volar. Pero ellos no. A los migrantes les cierran las puertas. Construyen muros para que no pasen. Los atrapan, los devuelven, los tratan como criminales.

FRANCISCO Esas noticias me entristecen...

AZULEJO Pues para que no estés triste, te cantaremos... Todavía no has escuchado mi canto, broder Francis. Abre tus oídos y escúchame...

FRANCISCO ¡Alabado seas, mi Dios, por ese canto tan gracioso!

QUETZAL Hermano Francisco, ¿podemos pedirte algo?

FRANCISCO Quien pide, recibirá. ¿Qué quieren?

QUETZAL Hermano Francisco, díles a tus hermanos humanos que no queremos desaparecer. Díles que el mundo sería más feo y más gris sin nosotros y sin nuestros cantos. Díles que sus hijos y sus nietos nos tienen que conocer.

AZULEJO Y díles también a esos codiciosos del Norte, que dejen entrar a los hombres y a las mujeres migrantes.

Que abriéndoles las puertas solo están devolviéndoles un poquito de lo mucho que les quitaron antes.

FRANCISCO Palabra de pájaros. ¡Palabra de Dios!

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

Los cambios del clima originan migraciones de animales y vegetales que no siempre pueden adaptarse, y esto a su vez afecta los recursos productivos de los más pobres, quienes también se ven obligados a migrar con gran incertidumbre por el futuro de sus vidas y de sus hijos. Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. (Laudato Si 25)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

Cuando miramos el rostro de los que sufren, el rostro del campesino amenazado, del trabajador excluido, del indígena oprimido, de la familia sin techo, del migrante perseguido, de la familia sin techo, del migrante perseguido, del joven desocupado, del niño explotado, de la madre que perdió a su hijo en un tiroteo porque el barrio fue copado por el narcotráfico, del padre que perdió a su hija porque fue sometida a la esclavitud; cuando recordamos esos "rostros y esos nombres" se nos estremecen las entrañas frente a tanto dolor.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 La Biblia dice: "Dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo y sobre todo animal" (Génesis 1,26). ¿Qué te parece este mandato de Dios a los seres humanos?
- 2 ¿Qué porcentaje de migrantes hay en tu país? ¿Por qué se fueron? ¿Qué cantidad de remesas envían a sus familias?
- 3 ¿Tienes familia en Estados Unidos, en Canadá, en Europa? ¿Cómo les va?
- 4 ¿La migración tiene aspectos positivos? ¿Cuáles?



Capítulo 4 HERMANO HIELO

FRANCISCO La paz con ustedes. Bendiciones para quienes me escuchan. Soy Francisco, el de Asís, el enamorado de la creación y de las criaturas. No van a creer dónde estoy. En el Polo Norte. Sí, en la tierra de los osos polares... aunque todavía no he visto ninguno. En el Polo Norte por los lados de Siberia. ¿Que cómo llegué hasta aquí? Bueno, como ustedes dicen que soy santo, los santos tenemos nuestros trucos... El Polo Norte, la tierra más fría del mundo. Un paisaje de paz, blanco, sin horizontes, cubierto de nieve. No sé por qué mi tocayo, el Papa Francisco ha dicho que estos lugares están al borde de una catástrofe. ¿No estará exagerando un poco? Como es argentino... Voy a hablar con mi hermano el Hielo. Él debe saber... Hermano Hielo!... ¡Hermano Hielo!... Tal vez esté dormido... ¡Hermano Hielo!

HIELO Dormido no, Francisco. Mareado. Ahogado. Tú, ¿no sientes que te falta el aire?

FRANCISCO Sí, también me estoy sintiendo un poco mal, hermano Hielo. Pero, dime una cosa, tú hablas como mujer...

- HIELO** No olvides, Francisco, que soy agua. Agua congelada.
- FRANCISCO** Es cierto. En fin, hermana agua helada, explícame por qué a ti y a mí nos está faltando el aire. ¿Qué pasa?
- HIELO** ¿Ves esa columna de humo que sube, que sale de las entrañas de la tierra, por debajo de mi manto blanco? ¿La ves?
- FRANCISCO** La veo, sí. Y me recuerda la columna de nube con la que Dios guiaba a su pueblo en el desierto.
- HIELO** Te equivocas. Esa no es una columna de Dios. Es el aliento del diablo.
- FRANCISCO** ¿Por qué dices eso, hermano Hielo?
- HIELO** Y no hay una. Mira hacia atrás, mira a tus costados... Decenas de columnas de humo por todas partes. Ésas son las culpables de que nos falte el aire, a ti y a mí, Francisco.
- FRANCISCO** Nos falta aire y nos sobra frío. ¿Qué tal si llamamos al hermano Fuego para que nos eche una mano y nos caliente un poco?
- HIELO** Ni se te ocurra, Francisco. Prender fuego junto a estas columnas de humo... Se formaría una llamarada azul... Todo explotaría... Y yo me derretiría rápidamente.
- FRANCISCO** Tranquilo, hermano Hielo. Aclárame las cosas. ¿Qué maldición es este humo?
- HIELO** Es un gas venenoso, es una ponzoña, Francisco, un gas llamado metano.
- CIENTÍFICO** No me lo explico... Cuando vinimos el verano pasado eran escapes de gas de unos pocos metros... Ahora han aumentado de tamaño, son enormes... Y no son cien ni doscientos, son miles de columnas de metano...
- RUSO** Doctor Smiletov... ¿y qué consecuencias tendrá esto?
- CIENTÍFICO** El metano es un gas de efecto invernadero veinte veces más potente que el dióxido de carbono. Si la capa de hielo sigue derritiéndose... se avecina una catás-

trofe, una contaminación planetaria.

FRANCISCO ¿Y de dónde sale ese “metano”?

HIELO Aquí, en esta parte alta del mundo, hace miles de años, había bosques, vegetación abundante, animales... Todo murió y quedó guardado bajo mi manto de nieve blanca.

FRANCISCO ¿Y después?

HIELO Con el tiempo, toda esa materia se pudrió y se convirtió en gas, en bolsones gigantes de gas, de este gas, ide metano! Si mi capa dura de hielo se derrite, ese gas escapará a los aires.

FRANCISCO Pero ese señor dice que ya te estás derritiendo...

HIELO Sí, porque estoy entre dos gases... Ese que él llamó dióxido de carbono sale de las fábricas, de los motores, de las chimeneas... Ese calienta el aire del mundo. Y el calor me derrite. Y por debajo de mí sale otro gas, el metano... Dime una cosa, Francisco. ¿Qué hacía tu madre cuando te enfermabas, c u a n d o tenías fiebre?

MADRE ¡Cuánta fiebre tienes, Panchito!... Tráiganme unos paños con agua fría... Rápido... Así, así... con esto te bajará la calentura...

HIELO Pues los humanos lo hacen al revés. La Tierra tiene fiebre por esos gases. Fiebre alta, tiembla, suda... ¿Y qué hacen los humanos? Queman más petróleo, más carbón, producen más calor. Es como si a la Tierra enferma le pusieran encima un manto de lana gruesa. Cada vez se recalienta más.

FRANCISCO Ya voy entendiendo, hermano Hielo...

HIELO Con tanto calor me derrito yo. Entonces, suben los mares, se inundan las ciudades costeras, desaparecen las islas pequeñas, se ahogan las criaturas, el Sol quema más y más...

FRANCISCO ... y el mundo se achicharra.

HIELO En los últimos cuarenta años ya se ha derretido la mitad del hielo del Polo Norte... ¡la mitad de mí se ha fundido en menos de medio siglo!

FRANCISCO Ahora comprendo por qué no he visto todavía un solo oso polar...

HIELO No son sólo los osos, Francisco. Son los hijos y las hijas de Dios. Los inuits, los yupik, que los conocen como esquimales... En estos hielos eternos viven más de cuatro millones de hermanos y hermanas tuyas... que van a desaparecer junto conmigo.

FRANCISCO Es terrible lo que me cuentas. Pero dime, ¿qué mundo le piensan dejar estos necios, perdón, estos congéneres míos, a sus nietos, a sus nietas, a quienes vienen detrás de ellos?

HIELO Y si viajas al Polo Sur, a la otra punta del planeta, es igual o peor... Me derrito, Francisco, y cuando todo el hielo del planeta se haya derretido, la Tierra quedará inundada.

FRANCISCO ¿El fin del mundo?

HIELO A esos científicos que por aquí pasaron les escuché decir un día...

CIENTÍFICO Dios perdona siempre. Los hombres, a veces. La Naturaleza, nunca.

HIELO Antes te dije que esas columnas de humo, de metano, eran las culpables. No, Francisco, los culpables son los seres humanos que tanto daño le han hecho a la Naturaleza. Ellos son los responsables del desastre.

FRANCISCO Hermano Hielo, ¿y esto que me cuentas tiene alguna solución?

HIELO Si ellos quisieran, si escucharan la voz de tu tocayo... Tendrían que dejar de usar petróleo y carbón. Del agua, del viento, del Sol, hasta de los volcanes sacarían toda la energía que necesitan para sus trabajos. ¡Todavía están a tiempo!

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

El derretimiento de los hielos polares y de planicies de altura amenaza con una liberación de alto riesgo de gas metano, y la descomposición de la materia orgánica congelada podría acentuar todavía más la emanación de anhídrido carbónico... Si la actual tendencia continúa, este siglo podría ser testigo de cambios climáticos inauditos y de una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros... Hay regiones que ya están especialmente en riesgo y, más allá de cualquier predicción catastrófica, lo cierto es que el actual sistema mundial es insostenible. (Laudato Si 24, 61)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

Queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras. Este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los pueblos. Y tampoco lo aguanta la Tierra, la hermana Madre Tierra, como decía San Francisco.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 Imagina que tienes que explicarle a alguien en qué consiste el cambio climático. ¿Qué le dirías?
- 2 ¿Conocías del peligro del gas metano en Siberia? ¿Qué tiene que ver eso con las hamburguesas que comes?
- 3 ¿Por qué ha habido tanta resistencia a aceptar que el planeta enfrenta un cambio climático? ¿Quiénes se han opuesto a esta evidencia durante años y por qué?





Capítulo 5 HERMANO MAÍZ

FRANCISCO ¡Paz y bien, hermanas y hermanos! Les habla Francisco de Asís. Cuando yo viví en Italia faltaban como tres siglos para que supiéramos de estos lugares a donde hoy he llegado. Estoy en el valle de Tehuacán, en México, rodeado de un verde plantío que nunca en mi vida había visto...

MAÍZ Estás en una milpa, hermano Francisco, estás en la tierra donde yo nací miles y miles de años antes que tú nacieras. ¡Soy mucho más viejo que tú!

FRANCISCO ¿Quién me habla?

MAÍZ Yo, el maíz, ése es mi nombre, aunque también me llaman choclo y elote.

FRANCISCO ¡Alabado seas, mi Dios!... ¿También con las plantas podré hablar?

MAÍZ ¿Y acaso no eres un santo? Dicen que los santos lo pueden todo y...

FRANCISCO Bah, ésas son leyendas. Pero no discutamos. Plati-quemos. Dime, hermano Maíz, esos pequeños dien-

tes del color del Sol que veo entre tus hojas, deben ser tus frutos. ¿Dan alimento a las criaturas de Dios?

MAÍZ

Pues sí, conmigo hacen tortillas, tamales, rosquillas, atoles, humitas, pupusas, arepas, tacos, hallacas, chicha...

FRANCISCO ¿Tanto alimento sale de tí?

MAÍZ

¿Qué no hacen con mis granos maravillosos? Pero todavía hicieron conmigo algo más importante. No sé si lo sabes. Amasando maíz Dios hizo a hombres y mujeres.

FRANCISCO No te entiendo.

MAÍZ

Has de saber que en el principio...

MUJER

... los Creadores, Corazón del Cielo y Corazón de la Tierra, Él y Ella, hicieron de maíz a cuatro hombres y a cuatro mujeres. Así quedó escrito en el Popol Vuj, libro sagrado.

FRANCISCO Qué extraño... A mí me enseñaron que en el principio...

HOMBRE

... el Creador, modelando barro, hizo al primer hombre y a la primera mujer. Y así quedó escrito en el Génesis, libro sagrado.

MAÍZ

¿Y cuál de esos dos libros sagrados dirá la verdad, hermano Francisco?

FRANCISCO Eso no tiene tanta importancia. Lo que me cuentas que el buen Dios hizo en estas tierras me parece maravilloso. ¡Gente de maíz! ¡Qué hermosura!

MAÍZ

Pues lo que quiero contarte ahora ya no te parecerá hermosura, sino diablura.

FRANCISCO Te escucho, hermano Maíz.

MAÍZ

Acuso a Monsanto, los acuso, los acuso, inos están chingando!

FRANCISCO Pero... ¿a qué santo te refieres? Explícate...

- MAÍZ** Monsanto es una empresa poderosísima y codiciosa, que vende semillas por todo el mundo. La conocen como la multinacional del veneno.
- FRANCISCO** Si así la llaman, esa tal Monsanto será más cruel que el ejército de la Quinta Cruzada.
- MAÍZ** Pero no es la única, hay otras, Syngenta, DuPont, Bayer... pero ésa, la Monsanto, es la que más chinga por aquí. Está acabando con la gran familia del buen maíz.
- EMPRESARIO** ¡Oh, my God, qué fucking ese hombre vestido con túnica vieja hablando con una mazorca! ¡Si nuestras semillas multiplican los panes, son un auténtico milagro! ¡Con nuestra biotecnología, las cosechas rinden ahora cien veces más que sus fucking semillas criollas!
- FRANCISCO** Ese hombre habla como Satanás cuando tentó a Jesús... Pero todavía no entiendo qué hacen estos “chingadores”... ¿se dice así, hermano Maíz?
- MAÍZ** Así mismito, hermano Francisco. Escucha. Te explico. La empresa de ese hombre ha inventado un maíz que llaman trans-gé-ni-co.
- FRANCISCO** Palabra rara... ¿Qué significa?
- MAÍZ** Es un maíz al que le han cambiado el alma. Ese maíz lleva dentro “algo” raro que vuelve estériles nuestras semillas.
- FRANCISCO** ¿Semillas estériles?
- MAÍZ** Sí, sólo sirven para sembrarlas una vez, para una sola cosecha.
- FRANCISCO** ¿Y por qué hacen eso?
- MAÍZ** Porque así los campesinos están obligados a comprarle cada año a Monsanto esas semillas, semillas sin alma...
- FRANCISCO** Sin alma y con dueño.
- MAÍZ** A la siguiente cosecha, los campesinos quedan ahor-

cados con las deudas. Pero hay más, Francisco. Esas semillas no dan fruto si no se abonan y no se fumigan con químicos de la misma empresa.

FRANCISCO O sea que primero te enferman y luego te venden la medicina. Esa más que Monsanto debe llamarse Mondiabla.

MAÍZ Atinaste, Francisco. Y esos químicos, especialmente uno que llaman glifosato, envenenan los suelos. Se filtran a los pozos, a los ríos. Envenenan también el aire y los pulmones de quienes respiran ese aire. ¿Y sabes a quiénes les hacen más daño?... ¡A las abejas!

LOCUTOR ¡Es alarmante la desaparición de abejas en todo el mundo!

LOCUTORA Millones de abejas mueren al acercarse al polen de las plantas transgénicas.

LOCUTOR El glifosato y otros insecticidas con que riegan esas plantas atacan el sistema nervioso de las abejas. Pierden la orientación de la colmena y mueren en el camino.

LOCUTORA Tres de cada cuatro plantas que alimentan a la Humanidad se reproducen por la polinización de las abejas.

LOCUTOR Si las abejas desaparecen de la Tierra, sólo comeremos alimentos transgénicos.

FRANCISCO ¿Y cuando la gente coma esos alimentos sin alma le pasará lo mismo que a las abejas?

CIENTÍFICA Aunque no hay comprobación científica sobre el daño que pueden causar los alimentos transgénicos, hay riesgos que aún no conocemos. Se requiere un debate amplio poniendo sobre la mesa toda la información y llamando a las cosas por su nombre. Las empresas no lo hacen.

CIENTÍFICO La ciudadanía tiene derecho a saber lo que come.

FRANCISCO Estoy viendo que ese maíz sin alma es más bien una plaga...

MAÍZ

¡Órale, compadre Francisco! Ya la agarraste. El maíz transgénico es eso: una plaga que va acabando con las semillas criollas. Y digo yo: ¿qué mundo van a dejar ustedes a quienes vienen detrás? Porque... ¡sin maíz no hay país!

FRANCISCO Ahora comprendo lo mucho que te han chingado, hermano Maíz... Vamos, di conmigo: ¡Laudato sí, Monsanto no!

AMBOS ¡Laudato sí, Monsanto no!

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

Si bien no hay comprobación contundente acerca del daño que podrían causar los cereales transgénicos a los seres humanos, y en algunas regiones su utilización ha provocado un crecimiento económico que ayudó a resolver problemas, hay dificultades importantes que no deben ser relativizadas. En muchos lugares, tras la introducción de estos cultivos, se constata una concentración de tierras productivas en manos de pocos debido a la progresiva desaparición de pequeños productores que, como consecuencia de la pérdida de las tierras explotadas, se han visto obligados a retirarse de la producción directa. Los más frágiles se convierten en trabajadores precarios, y muchos empleados rurales terminan migrando a miserables asentamientos de las ciudades. La expansión de la frontera de estos cultivos arrasa con el complejo entramado de los ecosistemas, disminuye la diversidad productiva y afecta el presente y el futuro de las economías regionales. En varios países se advierte una tendencia al desarrollo de oligopolios en la producción de granos y de otros productos necesarios para su cultivo, y la dependencia se agrava si se piensa en la producción de granos estériles que terminaría obligando a los campesinos a comprarlos a las empresas productoras. (Laudato Si 134)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

El nuevo colonialismo adopta diversas fachadas. A veces, es el poder anónimo del ídolo dinero: corporaciones, prestamistas, algunos tratados denominados “de libre comercio” y la imposición de medidas de “austeridad” que siempre ajustan el cinturón de los trabajadores y de los pobres.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿En tu país se siembran transgénicos? ¿En tu familia comen alimentos transgénicos?
- 2 ¿Hay protestas de los movimientos campesinos y sociales contra los transgénicos? ¿Con qué argumentos? ¿Cómo podríamos boicotear a empresas como Monsanto?
- 3 ¿Se emplean en tu país herbicidas como el venenoso glifosato (Roundup)?



Capítulo 6 HERMANO SOL

FRANCISCO Paz con ustedes que me escuchan. Paz y bendiciones. Como saben, yo, Francisco de Asís, estoy conociendo algunos países de la parte del mundo por donde se acuesta el Sol. En todos ellos hay problemas graves y el Papa de Roma está hablando de ellos. Por eso, he venido a ver de cerca lo que pasa... aunque ahora mismo no sé ni dónde estoy. Lo que sí me he fijado es que en este lugar, cuando llega el mediodía, no hay sombras. Los rayos del Sol caen como cuchillos verticales.

SOL Francisco... ¡Francisco!

FRANCISCO A ti sí te reconozco la voz, hermano Sol. Para ti hice un cántico, el cántico de las criaturas, y al primero que nombré fue a ti, hermano Sol.

SOL Gracias, Francisco.

FRANCISCO Antes de agradecerme, dime dónde estoy. ¿Qué tierra es ésta?

SOL Se llama Ecuador, porque está en la mitad del mundo. Como si la Madre Tierra tuviera un cinturón. Ahí, en

medio, es donde ahora te encuentras.

FRANCISCO En mi tiempo pensábamos que tú, hermano Sol, girabas en torno a la Madre Tierra. Que las estrellas y todo lo que brilla en el cielo era nuestro techo y todo daba vueltas en torno a nosotros. Nos creíamos el centro del universo.

SOL ¡Qué arrogancia y qué ignorancia! La Tierra es hija mía, Francisco. Es un planeta muy pequeño que gira en torno a mí. Igual que Venus, Mercurio... También tengo hijos grandes... Júpiter, Saturno con sus hermosos anillos...

FRANCISCO Entonces, tú, hermano Sol, ¿eres el centro del universo?

SOL Te equivocas, tienes mucho que aprender en esta visita a la Tierra. Aquí donde me ves, soy solo una estrella, amarilla y mediana. Como yo, y muchísimo más grandes que yo, son los millones de estrellas que pueblan el universo.

FRANCISCO ¡Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos!

SOL ¡Los cielos lo proclaman, sí, pero a tus hermanos humanos se les olvida con demasiada frecuencia!

FRANCISCO ¿Por qué te irritas, hermano Sol?

SOL ¡Porque no me aprovechan!... Las que sí lo hacen, las que sí descubrieron el secreto, ¿sabes quiénes fueron?

FRANCISCO Dímelo tú.

SOL Las plantas. Sí, y lo descubrieron hace miles de millones de años...

CIENTÍFICA Eran algas pequeñas, pequeñísimas, que flotaban en los mares, y que aprendieron a comer luz. Los rayos del Sol, al entrar en aquellas plantitas primitivas, quedaban atrapados por una sustancia verde llamada clorofila. Con ella las algas fabricaban su alimento. Todavía hoy viven gracias a ese genial invento de la Naturaleza. Desde las hierbas del campo hasta los

empinados eucaliptos, todas las plantas comen luz. Y los animales comen plantas. Y así, todos los seres vivos que comparten la Tierra se alimentan de la energía del Sol.

FRANCISCO ¿Y esa maravilla la descubrieron las plantas?

SOL Sí. La verdad es que las plantas han sido más inteligentes que los seres humanos. Escucha, Francisco. Tus hermanos y tus hermanas necesitaban energía para vivir. ¿De dónde la sacaban? De los alimentos. Tenían frío, querían cocinar. ¿De dónde sacaban la energía? Quemaban madera. Después inventaron máquinas... Inventaron ferrocarriles... ¡Inventaron el automóvil!

PERIODISTA ¿Sabía usted que la industria automotriz coloca cada año en el mercado mundial 100 millones más de automóviles?

SOL Necesitaban mucha energía para mover todo lo que inventaban....

FRANCISCO ¿Y de dónde sacaban toda esa energía?

SOL Descubrieron que el carbón, cuando se quema, mueve motores. Lo mismo con el gas. Y, sobre todo, con el petróleo. ¡El petróleo mueve al mundo!

FRANCISCO Con ese Petróleo tengo que hablar. Mi tocayo de Roma lo ha denunciado como el principal responsable del desastre.

SOL Y es cierto. Los países hacen guerras para robar petróleo. Invaden a otros países para apoderarse del petróleo. Viven angustiados por los precios del petróleo, si suben, si bajan. Y no entienden...

FRANCISCO ¿No entienden qué, hermano Sol?

SOL No entienden que el petróleo se está acabando. ¿No se acabaron los dinosaurios? Pues el petróleo también se va a acabar.

FRANCISCO Sí, todo tiene un principio y un fin. Pero... ¿qué tiene



eso que ver con que las plantas coman luz?

SOL

Lo que te dije, Francisco, que las plantas son más listas. Los seres humanos se están matando por el petróleo y yo estoy aquí y no cuentan conmigo. Yo tengo energía para mil planetas del tamaño de la Tierra y para encender todos los bombillos del mundo y mover todos los motores. Me sobra energía. Y energía limpia, la que no contamina. ¡Y no me aprovechan!

FRANCISCO

Pero, entonces, hermano Sol, si tú eres la solución... ¿por qué los humanos no acuden a ti?

SOL

Sí, ya están acudiendo... Ya se inventaron los paneles solares, que hacen lo mismo que las plantas, cambian mi luz en energía.

FRANCISCO

¡Alabado sea, mi Dios!... Entonces, me imagino que esos paneles estarán ya por todas partes...

SOL

Bueno, por todas partes todavía no, porque el negocio del petróleo da mucho dinero. Y las empresas no quieren cambiar. Pero tendrán que hacerlo...

PERIODISTA

Los paneles solares están bajando de precio rápidamente. Según recientes informes la energía solar podría garantizar electricidad a dos tercios de la población mundial en el año 2030.

FRANCISCO

¿Escuchaste, hermano Sol? Ten esperanza, las cosas pueden cambiar.

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

El aprovechamiento directo de la abundante energía solar requiere que se establezcan mecanismos y subsidios de modo que los países en desarrollo puedan acceder a transferencia de tecnologías, asistencia técnica y recursos financieros, pero siempre prestando atención a las condiciones concretas, ya que no siem-



pre es adecuadamente evaluada la compatibilidad de los sistemas con el contexto para el cual fueron diseñados. Los costos serían bajos si se los compara con los riesgos del cambio climático. De todos modos, es ante todo una decisión ética, fundada en la solidaridad de todos los pueblos. (Laudato Si 172)

Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

Cuando el capital se convierte en ídolo y dirige las opciones de los seres humanos, cuando la avaricia por el dinero tutela todo el sistema socioeconómico, arruina la sociedad, condena al hombre, lo convierte en esclavo, destruye la fraternidad interhumana, enfrenta pueblo contra pueblo y, como vemos, incluso pone en riesgo esta nuestra casa común.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿En tu país se están usando los paneles solares? ¿Son muy caros?
- 2 La energía obtenida del agua y del aire es limpia. Pero, ¿qué problemas sociales y qué daños ecológicos tienen las grandes hidroeléctricas y los parques eólicos?
- 3 ¿Y cuál es el problema de los agrocombustibles que sustituyen a la gasolina y al diesel?





Capítulo 7

HERMANOS PECES

FRANCISCO ¡Paz y felicidad para ustedes, que me escuchan! Soy Francisco de Asís. Viví hace muchos años en Italia, cuando el mundo era más tranquilo. Pero ahora he sido contratado por mi tocayo el Papa Francisco, que también vive en Italia, para conocer y dar a conocer los problemas urgentes, muy urgentes, que están poniendo en peligro nuestra casa común. ¿Saben dónde estoy? En las costas de un país llamado Chile... A orillas del mar... Al sur, bien al sur, lo conocen como Puerto Montt... A este muelle llegan los barcos de los pescadores... Pero yo quiero hablar con los pescados... bueno, con los que todavía no están pescados. En mi tiempo yo hablaba con los peces del lago Trasimeno. Voy a sentarme y a esperar... ¡Ey!... Este pez no lo conozco... A ver si salta otra vez... Psst... psst... Acércate y dime quién eres...

MERLUZA Soy una merluza. ¿Y tú?

FRANCISCO Yo vengo de lejos. Me llamo Francisco. Y estoy buscando noticias de lo que pasa en estos mares.

MERLUZA Pues yo estoy buscando a toda mi familia, mi familia de merluzas.

FRANCISCO ¿Qué le pasó a tu familia?

MERLUZA Están dentro de aquel barco... ¿lo ves? Todas fueron capturadas, todas murieron. Pescaron a casi todo mi grupo.

FRANCISCO Muchos anzuelos tendrían esos pescadores...

MERLUZA No, Francisco. Ahora pescan con redes gigantes. Salen al mar con barcos enormes. Mira a aquél que tiene una bandera roja... Y aquel otro con la bandera blanca y la bolita roja....

FRANCISCO ¿Y qué hacen esos barcos?

MERLUZA Las redes que echan al mar son tan grandes que arrastran todo lo que encuentran. Destruyen el fondo del mar, donde crecen las algas... Destruyen los bosques de coral... Atrapan pulpos, anguilas, cangrejos, tortugas, esponjas, erizos, estrellas de mar... ¡Todo!

FRANCISCO ¿Y todo eso se come?

MERLUZA No, solo les interesan los peces grandes como nosotras las merluzas. Lo demás lo arrojan por la borda, los peces pequeños, todas las criaturas del mar. Unas vivas, la mayoría ya muertas. Pesca de arrastre y descarte, así la llaman.

FRANCISCO Ah, descarte también en el mar... Lo que dice el Papa...

MERLUZA Los pescadores artesanales se están quedando sin trabajo...

FRANCISCO Hermana merluza... y ese otro que se acerca, ¿quién es?

MERLUZA Ese es el famoso congrio chileno...

CONGRIO Puedo hablar contigo también. Ya me enteré que te llamas Francisco. Pues sí, soy el congrio. Conmigo puedes hacer un caldillo riquísimo, que te chupas los dedos.

FRANCISCO ¿También vienes a buscar a tu familia?

CONGRIO No, vengo a buscar comida.

FRANCISCO Tú plateada, hermana Merluza, y tú dorado, hermano Congrio... hermosas criaturas de Dios. Y dime, ¿se te acabó la comida en un mar tan inmenso como éste?

CONGRIO Nuestras desgracias son grandes, Francisco. Esas

redes de arrastre que dice mi colega la merluza son asesinas, acaban con todo. Me quitan también la comida. Rompen la cadena.

FRANCISCO ¿De qué cadena me hablas?

CONGRIO Dentro de poco, ustedes los humanos no tendrán ni caldo ni caldillo, ni pescada ni pescadilla. El mar se va a quedar sin peces.

MERLUZA Atiende, Francisco. La vida es como una cadena. Cada eslabón sostiene al eslabón siguiente y se sostiene en el de atrás. Si se rompe un eslabón, cualquiera, los demás desaparecen.

CONGRIO El mar donde nadamos está lleno de unas plantitas chiquitas. Ni las ves. Plancton las llaman. Son algas pequeñas que comen luz, se alimentan de los rayos del Sol.

FRANCISCO Lo mismo que hacen los árboles en la tierra... Eso me lo explicaron en los llanos de Venezuela.

MERLUZA Vas aprendiendo muchas cosas nuevas, Francisco. Pues resulta que esas plantitas las comen animalitos más grandes. Sobre todo, el krill.

FRANCISCO ¿Y ese krill quién es?

CONGRIO Son unos camaroncitos pequeños. Hay millones y millones. Los comen los peces grandes, las focas, los pingüinos, las gaviotas, a las ballenas les encantan... ¿te decimos un secreto?

MERLUZA Ese Papa amigo tuyo que vive en Roma toma todos los días en su desayuno aceite de krill. Por eso tiene tanta energía.

FRANCISCO ¿No me digas? Pero sigue, sigue con la historia de la cadena...

CONGRIO Pues que el krill come algas y los peces comen krill y los tiburones comen peces y... si falta un eslabón en esa cadena se mueren todos.

FRANCISCO Ah... y la cadena la rompen esos barcos malditos, los que acabaron con tu familia, hermana merluza.

- CONGRIO** Y hay otro problema, Francisco.
- FRANCISCO** ¿Otro más?
- MERLUZA** Que el mar se está calentando por esa enfermedad del cambio climático.
- FRANCISCO** Ya me hablaron de ella... ¿y en qué les afecta a ustedes, hermanos peces?
- CONGRIO** Que cuando el mar se calienta, se mueren las algas pequeñitas que viven en la superficie, que son las que alimentan al krill que nos alimenta a nosotros.
- MERLUZA** Y aunque son tan pequeñitas, esas algas son las que limpian el aire del mundo.
- PERIODISTA** Se calcula que la mitad de los gases de efecto invernadero responsables del calentamiento global es absorbida por las algas que viven en la superficie de los mares. Ellas convierten el aire contaminado en oxígeno limpio.
- CONGRIO** Si las algas mueren ya no pueden limpiar nada... Y el agua de los mares se enferma, se vuelve ácida...
- PERIODISTA** Estudios realizados por Jacques Costeau demostraron que la pesca de arrastre y la contaminación han hecho desaparecer el 40 por ciento de las criaturas marinas. Si esto sigue así en 25 años más no habrá vida en los océanos.
- CONGRIO** ¿Te das cuenta de lo importantes que son las algas pequeñitas?
- FRANCISCO** Sí, y veo que la "cadena" siempre se rompe por lo más débil... Ustedes qué creen, hermanos peces, ¿estaremos a tiempo?
- MERLUZA** Depende de tus hermanos humanos, Francisco...
- CONGRIO** Si no cambian, ¿qué van a comer? Si no cambian, ¡hasta tu tocayo de Roma se quedará sin desayuno!

Dice el Papa Francisco en la encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

La vida en los ríos, lagos, mares y océanos, que alimenta a gran parte de la población mundial, se ve afectada por el descontrol en la extracción de los recursos pesqueros, que provoca disminuciones drásticas de algunas especies. Todavía siguen desarrollándose formas selectivas de pesca que desperdician gran parte de las especies recogidas. Están especialmente amenazados organismos marinos que no tenemos en cuenta, como ciertas formas de plancton que constituyen un componente muy importante en la cadena alimentaria marina, y de las cuales dependen, en definitiva, especies que utilizamos para alimentarnos... En algunas zonas costeras, es preocupante la desaparición de los ecosistemas constituidos por manglares... Muchas de las barreras de coral del mundo hoy ya son estériles o están en un continuo estado de declinación: ¿Quién ha convertido el maravilloso mundo marino en cementerios subacuáticos despojados de vida y de color? (Laudato Si 40, 39, 41)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

La primera tarea es poner la economía al servicio de los pueblos: los seres humanos y la naturaleza no deben estar al servicio del dinero. Digamos NO a una economía de exclusión e inequidad donde el dinero reina en lugar de servir. Esa economía mata. Esa economía excluye. Esa economía destruye la Madre Tierra.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Qué peces se comen en la zona donde vives? ¿Sabes con qué método los pescan?
- 2 ¿En tu país hay leyes que regulan los métodos de pesca (arrastre, dinamita y otros dañinos al medio ambiente)?
- 3 ¿Puedes describir la cadena alimenticia que te alimenta a ti y a tu familia? ¿Dónde comienza? ¿Qué eslabones tiene?



Capítulo 8 HERMANA LLUVIA

FRANCISCO ¡Paz y bien, hermanas, hermanos! De nuevo con ustedes Francisco, el de Asís, en esta misión que me han encomendado: ver qué está ocurriendo con este mundo. Dice mi tocayo de Roma que necesita una revolución, una verdadera revolución... ¿A que no adivinan dónde estoy? En Nicaragua, un país con muchos lagos y muchos volcanes, así me han dicho. Y estoy bien contento porque a mí siempre me gustó viajar... Andariego me decían unos, vagabundo me decían otros... Pero les confieso que con esta polvareda... Puff... Qué calor más terrible... Aunque ya no creo en el infierno, esto se le parece... Y esta tierra, qué aridez... Se deben haber equivocado los que le pusieron el nombre al país, “Nicaragua”, porque no veo agua por ningún lado... En estas sequedades... ¿con quién hablaré?

VACA Habla conmigo...

FRANCISCO Ah, hermana vaca... No te había visto... Pareces un saco de huesos...

VACA Ando en las últimas, Francisco. Si hubieras venido mañana ya no me encuentras. Voy a morir.

FRANCISCO Creo que debe haber una equivocación, me habían

- dicho que aquí en Nicaragua la tierra es bendita...
- VACA** Por estos lados no lo es.
- FRANCISCO** ¿Dónde estoy entonces?
- VACA** Estás en el corredor seco. Son leguas y leguas y más leguas... Es una aridez que arranca de Guatemala y baja por Honduras, El Salvador, pasa por aquí y toca hasta el Guanacaste en el norte de Costa Rica... Es una sequedad que atraviesa toda Centroamérica.
- FRANCISCO** ¿Y no llueve nunca?
- VACA** Pocas veces. Ahora llevamos años sin ver agua. Dicen que es por el cambio climático, esa desdicha que lo ha revuelto todo.
- FRANCISCO** Todos me vienen hablando de lo mismo...
- VACA** ¿Y de qué vamos a hablar, pues? Hace ya dos años que el maíz no nació, que los frijoles se perdieron. Miles, millones de gente sin tortilla que comer, y no sé cuántas de nosotras sin un poquito de pasto que echarnos a la panza. Este es el corredor del hambre, de la desnutrición...
- FRANCISCO** Pues vine aquí buscando a la hermana Lluvia. Tiempo perdido.
- VACA** Si quieres lluvia, vete rumbo a nuestra Costa Caribe, ahí debe estar ella.
- FRANCISCO** ¿Y por dónde queda eso?
- VACA** Por allá, por allaaaá, hacia el oriente...
- FRANCISCO** Adiós, hermana Vaca. ¿Qué puedo hacer por ti? Que la tierra te sea leve.
- VACA** Hummm....
- FRANCISCO** ¡Al fin! Alabado seas, mi Dios, por la hermana Lluvia, que nos refresca y hace fructificar las semillas... Aquí me siento mejor... ¡Te saludo, hermana Lluvia, bendita seas!
- LLUVIA** ¿Bendita yo? Pues hay una gente que ahora mismo me está maldiciendo. Y tienen razón: acabo de des-



truir sus sembrados y sus ranchos y se han quedado sin nada...

FRANCISCO ¿Y por qué haces esa maldad si tú siempre fuiste buena?

LLUVIA No sé lo que me pasa, hermano Francisco... Mi vida ha cambiado mucho en los últimos tiempos. Ya no sé cuánto tiempo debo estar mojando la tierra, ya no sé cuándo debo escampar, ya no sé...

FRANCISCO A ver si nos entendemos. Yo vengo ahora de la otra punta de este país en donde hace años que ya no llegas, ese tal corredor seco. Allá te extrañan, hermana Lluvia.

LLUVIA Sí, esa zona es reseca, muy pobre. Yo quisiera llegar a todas partes y a tiempo. Yo he sido siempre muy puntual, Francisco.

FRANCISCO ¿De quién es la culpa, hermana Lluvia?

LLUVIA De un desgraciado enemigo que se llama "dióxido de carbono". Ese gas sale de lo que queman las fábricas, de los motores de los autos... Tanta quemazón y tanta humazón han calentado el mundo, han causado esta enfermedad que me ha vuelto loca.

FRANCISCO ¿Cómo se llama esa enfermedad, hermana Lluvia?

LLUVIA Cambio climático, Francisco.

FRANCISCO Otra vez escucho ese nombre.

LLUVIA Y no pienses que sólo me enferma a mí, enferma a todas las criaturas de Dios. Y no sólo sucede aquí, en Nicaragua, en Centroamérica. Lo mismo pasa en Brasil, en Colombia, en toda la América del Sur y más allá. Ese cambio climático ya está haciendo de las suyas en el mundo mundial, Francisco.

CIENTÍFICO Los principales efectos del cambio climático son un exceso de lluvias o una escasez de lluvias. Hay sequías cada vez más prolongadas y diluvios y huracanes más potentes. Nueve de cada diez desastres



causados por el calentamiento del clima son inundaciones, avalanchas de lodo, desborde de ríos, seguidos por sequías más y más intensas.

LLUVIA

Mato si falto y mato si sobro. Y para colmo muchas veces mis gotas caen envenenadas.

FRANCISCO ¿También eso?

LLUVIA

Sí, también. Las fábricas que funden metales echan azufre al aire, las calderas de calefacción, las maquinarias... ese azufre sube y se mezcla con las nubes. Y cuando cae un aguacero estoy sucia. Me llaman lluvia ácida, lluvia de azufre.

FRANCISCO El azufre es el olor del diablo...

LLUVIA

¿Qué hago, Francisco? He perdido el control. Estoy desesperada.

FRANCISCO Un mundo seco, un mundo de agua sucia, ¿eso es lo que tendrán en herencia las generaciones que vengán detrás?

LLUVIA ¡Ni quiera Dios!

FRANCISCO Lo que Dios quiere, hermana lluvia, es que cambiemos de rumbo.

Dice el Papa Francisco en la encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático... el calentamiento tiene efectos sobre el ciclo del carbono. Crea un círculo vicioso que agrava aún más la situación, y que afectará la disponibilidad de recursos imprescindibles como el agua potable, la energía y la producción agrícola de las zonas más cálidas, y provocará la extinción de parte de la biodiversidad del planeta... se ha vuelto urgente e imperioso el desarrollo de políticas para que en los próximos años la emisión de anhídrido carbónico y de otros gases altamente



contaminantes sea reducida drásticamente, por ejemplo, reemplazando la utilización de combustibles fósiles y desarrollando fuentes de energía renovable. (Laudato Si 23, 24, 26)

Y dijo el Papa Francisco en Naciones Unidas:

Ante todo, hay que afirmar que existe un verdadero “derecho del ambiente”. Primero, porque los seres humanos somos parte del ambiente. Cualquier daño al ambiente es un daño a la humanidad. Segundo, porque cada una de las creaturas tiene un valor en sí misma, de existencia, de vida, de belleza y de con las demás creaturas.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿En tu país ya se sienten los efectos del cambio climático? ¿En qué se nota?
- 2 Algunos dicen que los cambios climáticos son normales. Que siempre han ocurrido en la Naturaleza. ¿Será verdad?
- 3 ¿Qué desastres recientes han causado sequías e inundaciones en tu región? ¿Qué soluciones han dado los gobiernos para evitar que se repitan?



Capítulo 9 HERMANO ORO

FRANCISCO La paz con ustedes que me escuchan. Paz y bendiciones. Soy Francisco de Asís. Amigo de los pobres y enemigo de las riquezas. Yo viví hace mucho tiempo. Hace 800 años. Nací y me crié en Italia. Por entonces, todavía no se conocían las tierras de América. Me contaron que hace 500 años fue un italiano como yo, un tal Colón, el que las descubrió. Y que después vinieron misioneros a evangelizar estas tierras, a bautizar a los indios...

ORO ¡Calla, Francisco!... ¿Qué estás diciendo? Te equivocas completamente.

FRANCISCO ¿Quién me habla, quién me manda a callar?

ORO Yo, Francisco. Te hablo desde el fondo de la montaña. Pero como tú tienes buenos oídos y sabes hablar con las criaturas de Dios, me escucharás.

FRANCISCO Te escucho, pero no sé quién eres...

ORO Soy... oro.

FRANCISCO ¿Oro?

ORO Sí, el oro. Ese metal amarillo y brillante, reluciente... ¡oro!

FRANCISCO Pues, mira, yo nunca había hablado con metales... Y si te soy franco, nunca fui muy amigo tuyo... Pero, dime, ¿por qué me mandaste a callar, hermano Oro? ¿Por qué dices que me equivocó?

ORO Porque ese tal Colón no descubrió nada. Estas tierras que ahora estás pisando estaban descubiertas hace miles de años. Miles de pueblos las habitaban. Los españoles no descubrieron. Conquistaron, invadieron. ¿Sabes a quién buscaban por estos lados del mundo?

FRANCISCO Dímelo tú, hermano Oro.

ORO Me buscaban a mí.

MUJER Era una fiebre de oro. A los indios del Caribe les cambiaron oro por espejitos. En México, parecían puercos furiosos buscando oro. En Perú, destruyeron templos sagrados, todo lo convertían en barras de oro. Lo buscaban en lagunas, en selvas, hasta en el fondo de los volcanes. Se inventaron que había una ciudad de oro y enloquecieron para encontrarla. Ladrones, eso fueron.

FRANCISCO Pero, al menos, con esos ladrones vinieron misioneros a evangelizar a estos pueblos...

ORO No, Francisco, no te vuelvas a equivocar. Sí, no lo niego, algunos fueron buenos. Pero la mayoría les hacían el juego a los invasores... La espada en una mano, la cruz en la otra... Arrasaron los poblados, violaron mujeres, mataron con pólvora...

FRANCISCO Lo que me cuentas me estremece el corazón.

ORO Me han dicho que hay un Papa en Roma, que se llama Francisco como tú, que ha denunciado lo que pasó.

Dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

Pido humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América.



FRANCISCO Por lo que oigo, también él se ha indignado con esas noticias antiguas.

ORO Te equivocas otra vez, Francisco. No son antiguas, son de ahora, de ahora mismo. Los ladrones solo cambiaron de nombre. Ahora se llaman corporaciones de Canadá, empresas de China, de Estados Unidos...

FRANCISCO ¿Y qué hacen estos nuevos?

ORO Lo mismo. Me buscan a mí, buscan a mi pariente el cobre, a mi pariente el hierro, a mi primo el carbón... ¡Extractivismo! Eso hacen, nos "extraen", nos sacan de la tierra, saquean estos países. ¿Sabes cómo se llama este lugar en el que estás?

FRANCISCO La verdad que no, hermano Oro...

ORO Se llama Cajamarca, en el norte del Perú. Aquí cerquita está la mina de oro más grande de América. Pero si vas a México, a Argentina, a Brasil, a Colombia, a Chile, a Honduras, a Panamá, a toda Centroamérica, a Ecuador, a Bolivia, al Caribe... Minas de oro y de metales por todas partes...

FRANCISCO ¿Y cómo te sacan de la tierra, hermano Oro, si vives tan escondido?

ORO Ya no es como antes, Francisco, cuando abrían túneles. Ahora remueven montañas enteras, hacen cráteres gigantes, muelen millones de toneladas de tierra...

Y luego, para separar el polvo de oro de esa tierra gastan enormes cantidades de agua.

LOCUTORA La mina La Alumbreira, en el norte de Argentina, consume 100 millones de litros diarios de agua, más de lo que bebe toda la población de país en ese día.

LOCUTOR La mina Marlin en Guatemala gasta 250 mil litros de agua por hora, la misma cantidad que necesita una familia campesina en 30 años.

ORO Y esa agua que usan la mezclan con cianuro, con mercurio, con arsénico... El agua queda envenenada y se filtra al suelo. El agua ya no sirve para beber y el suelo ya no sirve para sembrar.

FRANCISCO Pero, dime, hermano Oro... ¿la gente que vive en esos lugares está de acuerdo?

ORO ¿Cómo van a estar de acuerdo? Pero estas empresas no les consultan a las comunidades. Solo se arreglan con los gobiernos y con los banqueros...

FRANCISCO Compran conciencias...

ORO Los gobernantes de derecha y también los que se llaman progresistas todos hacen lo mismo. Dicen que así se desarrollan nuestros países, que somos mendigos sentados sobre un saco de oro. Pero el oro que sacan las empresas se lo llevan fuera.

FRANCISCO ¿Y al país qué le queda?

ORO Limosnas. Migajas. Niños enfermos, cáncer, violencia, cantinas, prostitución... Eso es lo que les queda a las comunidades que viven junto a esas minas. Las llaman "minas a cielo abierto".

FRANCISCO A infierno abierto querrás decir. Disculpa, hermano Oro, quiero hacerte una pregunta indiscreta. Tú... ¿tú para qué sirves?

ORO Para nada, Francisco. Para hacer joyas. El agua vale más que yo.

FRANCISCO Es cierto, porque el agua se bebe, pero el oro no se come.

- ORO** Te cuento un secreto. La mayoría, la inmensa mayoría del oro que sacan de estos agujeros enormes va a parar a otros agujeros. A las bóvedas de los bancos.
- FRANCISCO** El dios dinero, el estiércol del diablo. ¿Y tú que querías, hermano Oro?
- ORO** Quiero que se olviden de mí. Que se adornen con plumas de colores. O con cristales, que también brillan.
- FRANCISCO** ¡Laudato Si!... ¿Minería...? ¡Minería No!

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

Las exportaciones de algunas materias primas para satisfacer los mercados en el Norte industrializado han producido daños locales, como la contaminación con mercurio en la minería del oro o con dióxido de azufre en la del cobre... Constatamos que con frecuencia las empresas que obran así son multinacionales, que hacen aquí lo que no se les permite en países desarrollados o del llamado primer mundo. Generalmente, al cesar sus actividades y al retirarse, dejan grandes pasivos humanos y ambientales, como la desocupación, pueblos sin vida, agotamiento de algunas reservas naturales, deforestación, empobrecimiento de la agricultura y ganadería local, cráteres, cerros triturados, ríos contaminados y algunas pocas obras sociales que ya no se pueden sostener. (Laudato Si 51)

Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

Se está castigando a la tierra, a los pueblos y las personas de un modo casi salvaje. Y detrás de tanto dolor, tanta muerte y destrucción, se huele el tufo de eso que Basilio de Cesarea llamaba "el estiércol del diablo". La ambición desenfrenada de dinero que gobierna. Ése es el estiércol del diablo.



PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Es correcto hablar del “descubrimiento” de América? ¿Y de la “evangelización” de su población? ¿Por qué?
- 2 Además de pedir perdón a los pueblos originarios, ¿qué más debería hacer la iglesia católica para reparar los daños causados?
- 3 Ventajas y desventajas de las “minas a cielo abierto”. ¿Y la minería artesanal no causa también daños? ¿Cuáles?





Capítulo 10

HERMANO MAR

FRANCISCO ¡Paz y bien, hermanos y hermanas mías! Soy Francisco de Asís, el peregrino. He andado por el norte y por el sur, he conocido ya varios países de esta Patria Grande... Y sigo cumpliendo la misión que me ha confiado el Papa Francisco: ver de cerca cómo los seres humanos están construyendo, o destruyendo, el futuro del mundo, un desafío que ya me tiene un poco arrugado... ¡Ay, esta Madre Tierra, cuántos problemas!

MAR ¡Deja ya la tierra y habla conmigo!

FRANCISCO ¿Quién me grita así?

MAR ¿No te das cuenta? ¿No estoy aquí, delante de ti, rodeando todo lo que ves?

FRANCISCO Hermano Mar, ¿por qué ruges así? Apenas estoy llegando a esta hermosa isla, la que llaman Cuba, y quisiera caminar un rato por la playa alabando sus blancas arenas...

MAR ¡Deja la caminata y el “alabao” para después y escúchame! ¡Es muy urgente!

FRANCISCO Pero... ¿por qué tanta impaciencia? Ya escuché a las

criaturas que te habitan, hablé con merluzas y hasta con estrellas de mar. Todos me contaron de sus aflicciones y...

MAR Sí, lo supe, ya un congrio me comentó esa conversación contigo. Pero lo que yo te quiero decir es todavía más grave, es gravísimo.

FRANCISCO Pues... me sentaré en aquella roca, cerca de ti... para que no tengas que gritar tanto.

MAR Francisco, a mí me parece muy bien que a la casa común la llamen Madre Tierra, pero me preocupa que se olviden que esa madre está rodeada por el Padre Mar. Es decir, por mí. Yo lleno el mundo. El planeta es azul. El planeta soy yo, un mar colosal, inmenso...

FRANCISCO Aunque me parece poco humilde lo que dices, no dejas de tener razón. Mis ojos se pierden en un horizonte sin fin cuando estoy delante de tus aguas. Sí, hermano Mar, eres realmente grandioso.

MAR Y ahí está el peligro, Francisco. Ya soy demasiado grande y demasiado poderoso. Y no quiero crecer más.

FRANCISCO ¿Y quién te obliga a crecer?

MAR La enfermedad que padezco, la que me están provocando...

CIENTÍFICA El Panel Intergubernamental de Expertos para el Cambio Climático ya afirmó, de forma categórica, que el calentamiento global se debe a actividades humanas. Durante mucho tiempo empresas poderosas quisieron negarlo. Ya no quedan dudas.

CIENTÍFICO Yo añadiría, colega, que el cambio climático es el problema geopolítico y económico más importante del siglo 21. Podemos ser la última generación que tenga la oportunidad de detener el calentamiento global antes que sea demasiado tarde.

CIENTÍFICA Si el calor sigue aumentando, si sube más de dos grados, la catástrofe será irremediable.



- MAR** ¿Escuchaste, Francisco? La enfermedad de la Madre Tierra y también la mía, la del Padre Mar, y la de todos los seres vivos se llama cambio climático.
- FRANCISCO** Viene siendo entonces como una epidemia, como aquellas pestes que en ocasiones asolaban los poblados cerca de Asís.
- MAR** Pero ésta es una peste nueva, reciente, que no la causan las ratas. La causan los humanos cuando llenan el mundo de gases muy calientes... Hay cantidades de peces y de animales y de plantas que viven conmigo que no prosperan en aguas calientes. Se van muriendo...
- FRANCISCO** La lluvia ya me explicó de dónde salen esos gases: chimeneas, autos...
- MAR** Esos gases me ahogan, no me dejan respirar. El mar respira, Francisco, ¿no lo sabías? Pero lo peor no es eso. Te habrás fijado que cuando el agua se calienta, cuando hierve, sube, ¿no? Pues igual me pasa: cuando me calientan ocupo más espacio, me hincho. Y para colmo de males...
- FRANCISCO** ¿Más males todavía...?
- MAR** ... esos gases calientes están derritiendo el hielo eterno de los polos y toda esa agua dulce cae sobre mí y crezco aún más. Subo, subo como una marea sin control. Me van a convertir en un asesino en serie.
- FRANCISCO** Pero, ¿qué dices, hermano Mar, qué asesino ni qué serie, si tú eres una bendición de Dios?
- MAR** No, Francisco, si esta terrible epidemia del cambio climático que calienta al mundo me obliga a subir de nivel, mataré a mucha gente. Anegaré los litorales, inundaré las playas, haré desaparecer las ciudades que se asoman a las costas, acabaré con países enteros...
- FRANCISCO** ¿Y esta isla de Cuba?
- MAR** Esta isla en la que ahora estás también sufrirá. Mis

aguas se tragarán las islas, una tras otra. Mira a tu alrededor...

FRANCISCO ¿Qué me quieres enseñar?

MAR No las ves desde aquí, pero a tu derecha queda Haití y Dominicana y Puerto Rico... Al sur está Jamaica... Y más allá las pequeñas islas del Caribe... Todo eso desaparecerá.

FRANCISCO Y tanta gente que vive en ellas, pescadores, mujeres, jóvenes... ¿qué harán, a dónde escaparán?

MAR ¿Sabes, Francisco, que uno de cada cuatro de tus hermanos humanos vive junto a mí, muy cerca de mí, y que la mayoría de las ciudades que han construido están situadas en mis costas?

FRANCISCO Allá en Italia también...

MAR ¿No oíste lo que dijo esa señora que habló? Si el calor sigue aumentando, si sube dos grados, tres, cuatro...

PERIODISTA 1 Si la temperatura del planeta sube más de dos grados...

PERIODISTA 2 Olas de calor asfixiantes.

PERIODISTA 1 Huracanes de extrema violencia.

PERIODISTA 2 Inundaciones en las ciudades costeras de todo el mundo.

PERIODISTA 1 Y si sube tres grados...

PERIODISTA 2 La Amazonía se convierte en un desierto.

PERIODISTA 1 Ciudades enteras sin una gota de agua para beber.

PERIODISTA 2 Y si sube cuatro grados...

PERIODISTA 1 Desaparecen los polos, se desbordan los océanos.

PERIODISTA 2 Muere la mitad de las especies del mundo.

PERIODISTA 1 Y si sube cinco grados...

PERIODISTA 2 Desaparece la especie humana. Casi no queda vida sobre la Tierra.

FRANCISCO No quiero oír más, hermano Mar. Si es así, no habrá mundo para nadie. Tenemos que hacer algo y pronto. ¡Es urgente! ¡Tenemos que cambiar!

El Papa Francisco dice en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

El clima es un bien común, de todos y para todos. A nivel global, es un sistema complejo relacionado con muchas condiciones esenciales para la vida humana. Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático. En las últimas décadas, este calentamiento ha estado acompañado del constante crecimiento del nivel del mar... La elevación del nivel del mar afecta principalmente a las poblaciones costeras empobrecidas que no tienen a dónde trasladarse. (Laudato Si 23, 48)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

El futuro de la humanidad no está únicamente en manos de los grandes dirigentes, las grandes potencias y las élites. Está fundamentalmente en manos de los pueblos, en su capacidad de organizar y también en sus manos que riegan con humildad y convicción este proceso de cambio. Sigán con su lucha y, por favor, cuiden mucho a la Madre Tierra.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 Si vives cerca del mar, ¿qué cambios has observado en su nivel, en su temperatura, en su fauna?
- 2 ¿Se puede hacer potable el agua del mar? Investígalo.
- 3 ¿Sabías que la vida nació en el mar? ¿Sabías que el 70 por ciento de tu cuerpo es agua?



Capítulo 11

HERMANA SOJA

FRANCISCO ¡Paz con ustedes, paz y bendiciones y buenas energías! Soy Francisco de Asís, un apasionado por la vida, por todas las criaturas de Dios. Hoy estoy en Argentina, donde nació el Papa Francisco. Él nos ha enseñado que toda la Tierra es nuestra patria, que la Humanidad es una sola familia que habita una casa común... La vista se me pierde contemplando estas pampas. Todo verde, todo bien sembrado... ¡magnífico!

SOJA No tan magnífico, Francisco. No te hagas ilusiones. Baja, baja la vista que te hablo yo.

FRANCISCO ¿Y quién eres tú? A ti no te conozco, en mi país no existías.

SOJA Soy una planta de soja. O de soya, como me llaman algunos. Yo vivía tranquila en China, en Japón... pero me trajeron aquí. Me han sembrado aquí.

FRANCISCO Pues bienvenida, hermana Soja. Pero ¿por qué decías que estos sembrados no son tan magníficos?

SOJA Porque me aburro, Francisco. Hace unos años yo crecía en la finca de don Felipe, un campesino que ya se tuvo que ir de aquí. Él sembraba cebada, zana-

horias... Había hierba mate para alegrar el corazón, comida abundante. Pastaban las vacas. Venían las familias y preparaban un asado. Era muy entretenido.

FRANCISCO ¿Y ahora?

SOJA Mira a tu alrededor y juzga por ti mismo. Estamos solitas y cansadas. Miles, millones de plantas de soja. Todas iguales, todas repetidas... ¡Un fastidio!
¡Un problema!

FRANCISCO ¿Por qué ha pasado esto, hermana Soja?

SOJA Por el afán de tener más y más dinero. Ponen el dinero por encima de la gente. Y ponen el dinero por encima de la Naturaleza.

FRANCISCO ¡Siempre el dios dinero!

SOJA Escucha a mi patrón...

FELIPE Llegó esa gente, los de la empresa. Dijeron que si quería ganar buena guita que sembrara soja. Que ellos me compraban la cosecha. ¿Qué querés que te diga? Me convencieron. Me hicieron un préstamo para la soja. Con intereses, ¿viste? Pero después, todo mal. Había que comprarles los fertilizantes, los insecticidas... No les podía pagar. Quedé más ahorcado que judas. Al final, tuve que venderles la tierra.

SOJA Eso hacen, Francisco. Para ganar más y más, siembran una sola cosa. Monocultivos les llaman. Un campo inmenso con soja, solo soja, solo soja.

FRANCISCO La creación de Dios no trabaja así. Sabe Dios de sobra que en la variedad está el gusto. Me acuerdo en mi pueblito de Asís. Los campesinos sembraban lentejas, garbanzos... Criaban ovejas y gallinas y con los excrementos abonaban el suelo.

SOJA Con los monocultivos no es así. Las plantas nos enfermamos porque no hay otros cultivos que alejen las plagas. Necesitamos abonos químicos porque no hay vacas. Y plaguicidas porque no hay insectos. Y

nos echan más y más venenos. La tierra se cansa, se seca, y nosotras también. Nos aburrimos.

FRANCISCO ¿Y ese ruido?

SOJA Tápate la nariz, Francisco... Es un avión que está fumigándonos con glifosato...

FRANCISCO ¿Con qué...?

SOJA Es un veneno... Un veneno terrible... ¡Huye!

FRANCISCO Ya se fue ese aparato... Uff... Bueno, hermana Soja, al menos te queda el consuelo de que estás alimentando a muchos hijos e hijas de Dios.

SOJA No, Francisco, yo no doy de comer a los humanos, sino a los autos.

FRANCISCO ¿Cómo que a los autos?

SOJA A los autos. A camiones, carros, camionetas... Sacan mis semillas, las muelen... y con mis aceites fabrican agrocombustibles: biodiesel, etanol...

FRANCISCO No entiendo. Me habían dicho que los motores comían petróleo...

SOJA Pero como el petróleo está caro, decidieron cambiarle la dieta a los carros y ahora me comen a mí. Lo mismo hacen con mi hermana la palma africana. Y con mi hermano el maíz. Y con la dulce caña de azúcar.

FRANCISCO Pero si los motores comienzan a comer soja y maíz y caña... ¿qué comerá la gente? ¿Petróleo?

SOJA Eso no le interesa a las empresas. Y el problema, Francisco, es que hay tantos autos en el mundo que para alimentarlos necesitan tierras y tierras y más tierras...

FRANCISCO ¿Tal vez por eso tu patrón don Felipe se fue de aquí?

SOJA Sí, le forzaron a vender su parcela.

FRANCISCO Pero si yo entiendo bien, hermana Soja, más tierras para alimentar motores significa menos tierras para alimentar gente.

SOJA ¡Diste en el clavo! Y eso hace más caros los alimentos.

FRANCISCO Y si suben los alimentos, habrá hambre y protestas por el hambre.

SOJA ¡Diste en el otro clavo, Francisco!

FRANCISCO Dar de comer a los motores mientras tantos seres humanos pasan hambre es un crimen. Un pecado grave.

PERIODISTA En Argentina 20 millones... En Brasil son ya 25 millones de hectáreas sembradas de soja transgénica. En tan sólo 10 años, casi toda la pampa argentina y enormes extensiones de bosques y tierras agrícolas en Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia han sido convertidas en desiertos verdes, en monocultivos de soja.

SOJA Y a don Felipe, el que fue el dueño de estas tierras, lo han convertido en un migrante. Ahí está, en Buenos Aires...

FELIPE Yo quisiera volver a mis pagos... Extraño mi tierra... Hasta me sueño sembrando los granos, cosechando... Acá en esta ciudad tan grande, en este cambalache, ¿quién soy yo? Soy nadie. Estoy revolcao, bien dijo el tango, el mundo es una porquería...

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

... La contaminación que afecta a todos, debida al transporte, al humo de la industria, a los depósitos de sustancias que contribuyen a la acidificación del suelo y del agua, a los fertilizantes, insecticidas, fungicidas, controladores de malezas y agrotóxicos en general... Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados. Porque un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios. (Laudato Si 21, 8)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

Existe un sistema que, además de acelerar irresponsablemente los ritmos de la producción, además de implementar métodos en la industria y la agricultura que dañan la Madre Tierra en aras de la "productividad", sigue negándoles a miles de millones de hermanos los más elementales derechos económicos, sociales y culturales. Ese sistema atenta contra el proyecto de Jesús. Contra la buena noticia que trajo Jesús.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Qué monocultivos hay en tu país? ¿Quiénes se benefician de ellos?
- 2 ¿Cuál es la distribución de la tierra en tu país? ¿Se ha hecho una verdadera reforma agraria?
- 3 ¿Avanza la deforestación donde vives? ¿Cuáles son las causas?





Capítulo 12

HERMANA NIEVE

FRANCISCO ¡Hermanas y hermanos, los saludo con la bendición y la paz del buen Dios! Soy Francisco de Asís... Ah, por fin llegué... Durante un buen rato a lomo de burro y otro buen rato trepa que trepa, estoy casi en la cumbre del Huayna Potosí, en Bolivia... ¡Qué vista tan hermosa desde esta altura! ¡Y qué frío tan espantoso!... Te saludo, hermana Nieve.

NIEVE Una muy calurosa bienvenida a nuestra fría casa, Hermano Francisco. Te esperaba.

FRANCISCO ¿Cómo? ¿Sabías que vendría?

NIEVE Mi primo el Hielo me dijo que andas recorriendo el mundo... Y como es tan famoso lo que dijiste de mí, de la nieve, pensé que...

FRANCISCO Me falla la memoria. Recuérdame qué dije.

NIEVE Le dijiste a Fray León que “la perfecta alegría” era que te despreciaran y después te empujaran y te revolcaran en la nieve. Tú querías “sufrir por Dios”.

FRANCISCO ¿Eso dije?... Pues fui muy vehemente y exaltado...

Ahora ya entendí que Dios no quiere el sufrimiento y que la “perfecta alegría” consiste en luchar por un mundo justo donde a nadie le sobre para que a nadie le falte...

NIEVE ¡Como has cambiado, Francisco!

FRANCISCO Olvídalo, ya no vengo a revolcarme en la nieve, vengo a escucharte. ¿Cómo te va? Cuéntame...

NIEVE Me va muy mal, Francisco. Estoy agonizando.

FRANCISCO No puede ser, te veo tan radiante...

NIEVE Si subieras a todas las montañas que están cerca, a las de Perú, las de Colombia, las de Chile, todos los glaciares te dirían lo mismo. Estamos en agonía.

FRANCISCO ¿Cómo es eso, hermana Nieve?

NIEVE Mira, Francisco, las nieves podemos vivir millones de años tranquilas, alimentando en silencio los manantiales y llenando el mundo de agua cristalina cuando la temperatura se entibia...

FRANCISCO Así era en Asís. Llegaba la primavera y los ríos y los arroyos rebosaban con el agua que nos regalabas, hermana Nieve.

NIEVE Así fue siempre, Francisco. Las cumbres nevadas somos generosas, somos la cabeza de la anciana madre Tierra, su cabeza canosa y sabia...

FRANCISCO ¿Y ahora?

NIEVE Ahora vamos a morir. Pero no por viejas, no de muerte de años, sino de muerte matada.

FRANCISCO Te creo, pero te veo tan abundante todavía...

NIEVE Se nota que nunca habías subido tan alto. Hace muy poco mi blancura llegaba hasta más allá... Se perdían tus ojos contemplándola. Y ahora, mira en lo que he quedado. Me estoy derritiendo, Francisco, poco a poco me acabo. En unos años ya no me verás. Dime, Francisco, ¿tú tienes hijos?



- FRANCISCO** No, yo no tuve...
- NIEVE** Pues tal vez los hijos de las hijas de quienes nos están oyendo, nunca verán nieve en las montañas... Mira, fíjate en aquellos que suben por ahí...
- ANDINISTA 1** Ey, padrecito, ¿qué hace usted ahí tan solitario y temblando? Venga con nosotros, tenemos chocolate caliente.
- FRANCISCO** Después, después... ahora estoy conversando.
- ANDINISTA 1** ¿Con quién está conversando si está más solo que un huérfano?
- FRANCISCO** Con Dios, converso con Dios.
- ANDINISTA 2** Déjalo, está loco. Al menos, no morirá de frío, parece bien abrigado con esa túnica oscura que lleva encima... ¡Adiós!
- NIEVE** Son escaladores que siempre vienen a visitarme. Cada vez llegan más pronto a la cumbre porque cada vez hay menos nieve en las laderas.
- FRANCISCO** Hermana Nieve, ¿también tú me dirás que el responsable de tu agonía es el cambio climático?
- NIEVE** Sí, Francisco, lo tengo que repetir. Es el calentamiento del mundo el que enloquece al clima.
- FRANCISCO** El mar me dijo que con el calor subía de nivel, la lluvia me dijo que con el calor andaba descontrolada, el aire que lo estaban envenenando...
- NIEVE** Y ese calor, además de derretirnos, nos ensucia. Desde las montañas nevadas del Himalaya hasta el Illimani, que es más alto que este Huayna Potosí, desde los glaciares del norte hasta los del sur, verás nieve oscura.
- FRANCISCO** ¿Nieve oscura, dices?
- NIEVE** Sí, cuando el clima no está enfermo, nosotras, las nieves, somos blancas blanquísimas, pero con estos cambios nos estamos opacando, y así ya no pode-

mos cumplir con la tarea que le debemos a la Madre Tierra.

FRANCISCO ¿Y cuál es esa tarea, hermana Nieve?

NIEVE Refrescarla. Ya sabes, la ropa oscura, como esa que llevas encima, calienta, absorbe los rayos del Sol. La ropa blanca refresca, rebota esos rayos.

FRANCISCO ¿Y de dónde viene la cochinada que te cae encima?

NIEVE Del hollín de los incendios, del polvo negro que botan los motores... Estoy quedando como un espejo sucio, empañado. Ya no logro reflejar bien la luz del Sol. Y entonces, me derrito antes. Calor que llama a más calor.

CIENTÍFICO En los últimos 40 años, los glaciares andinos se han reducido a la mitad. En pocos años más los de Bolivia habrán desaparecido y el lago Titicaca se quedará sin agua. En el Perú, los glaciares por debajo de los cinco mil metros ya desaparecieron. Ecuador, Perú y Bolivia dependen de esas fuentes de agua. Hasta el río Amazonas, el mayor del mundo, nace en esos glaciares.

FRANCISCO Era fiero y cruel aquel lobo que logré detener en Gubbio... ¿Quién podrá detener esta calamidad?

NIEVE Para detenerla, Francisco de Asís, tienes que pregonar que el mundo no se ha recalentado así porque sí.

FRANCISCO Ni tampoco porque Dios quiere castigarnos.

NIEVE Hay responsables, Francisco.

FRANCISCO Y ya los conozco. Son los empresarios del petróleo, los políticos que lo permiten y los banqueros que lo financian.

NIEVE Son quienes adoran al dios dinero y no quieren renunciar a nada.

FRANCISCO Pero, dime, hermana Nieve, ¿qué mundo querrán ellos dejarles a quienes vienen detrás, a tantos jóvenes que están creciendo?

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

... Esos pulmones del planeta repletos de biodiversidad que son la Amazonia y la cuenca fluvial del Congo, o los grandes acuíferos y los glaciares... El ambiente natural está lleno de heridas producidas por nuestro comportamiento irresponsable. También el ambiente social tiene sus heridas... el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta. Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre. (Laudato Si 38, 6, 48)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

La casa común de todos nosotros está siendo saqueada, devastada, vejada impunemente. La cobardía en su defensa es un pecado grave. Vemos con decepción creciente cómo se suceden una tras otra cumbres internacionales sin ningún resultado importante. Los Pueblos y sus movimientos están llamados a clamar, a movilizarse, a exigir –pacífica pero tenazmente– la adopción urgente de medidas apropiadas. Yo les pido, en nombre de Dios, que defiendan a la Madre Tierra.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿En tu país hay problemas con el derretimiento de los glaciares? ¿Qué consecuencias provoca?
- 2 ¿Cómo explicarías a otra persona el grave problema de la nieve oscura?
- 3 ¿A Dios le agradan los sacrificios, los ayunos y las penitencias? ¿Qué nos pide Dios a los seres humanos?



Capítulo 13

HERMANO MONO

FRANCISCO ¡Bendiciones y paz para quienes me escuchan! Soy Francisco, el de Asís, el que ha recibido del Papa de Roma una misión muy especial: conocer qué podemos hacer por la Tierra, nuestra casa común... antes de que sea demasiado tarde. En estos días he visitado lugares hermosos que invitan a alabar a mi Dios, paisajes tan distintos a los del pueblo donde nací... Está amaneciendo... y en esta selva a la que he llegado, en un país que se llama Colombia, ya están alabando a Dios, con un escándalo ensordecedor, unas desconocidas criaturas negras que veo allá arriba en los árboles. ¿Quiénes serán?

MONITO Soy yo...

FRANCISCO Tú... ¿Quién eres tú?

MONITO Una de esas criaturas...

FRANCISCO ¿Quién eres? Pareces un niño...

MONITO No soy un niño, soy un mono...

FRANCISCO ¿Un mono? Déjame ver tus manos... Son como las de un niño pequeño. Ah... y te agarras de mi dedo como hacen las criaturas recién nacidas. Y tus ore-

jas... ¡Son iguales a las mías! ¡Alabado seas, mi Dios, por esta criatura jamás vista por mis ojos, en ella me veo como en un espejo!

MONITO Ayúdame tú, señor, ayúdame...

FRANCISCO Pero, ¿qué te ocurre?

MONITO Mataron a mi mamá.

FRANCISCO ¿Y quién hizo esa fechoría?

MONITO Cazadores... Sonaron tiros... Mataron a mi mamá...

FRANCISCO ¿Por qué lo hicieron?

MONITO El jefe dice que por gusto... Tengo hambre...

FRANCISCO ¿Quién es tu jefe, quiénes son ustedes?

MONO Yo... ¡Yo te explicaré quiénes somos!

MONITO Él... él es el jefe.

FRANCISCO Bajaste tan ágilmente de esos árboles altísimos que no te sentí llegar.

MONO Esta criatura es demasiado pequeña para explicarte lo que pasó. Además, ahora es huérfano, y está muy triste.

FRANCISCO Te escucho, jefe, si es que tus hermanos me dejan escuchar...

MONO He sabido que tú también fuiste jefe de una familia de hombres vestidos con esos ropajes oscuros que llevas encima, ¿no es cierto? ¿No fuiste el jefe de ellos? Franciscanos les decían...

FRANCISCO Les decían y les dicen. Pero, ¿cómo sabes tú eso?

MONO Somos inteligentes. Los animales más inteligentes de la casa común somos los monos.

FRANCISCO Parientes nuestros entonces...

MONO

FRANCISCO ¿Y ustedes qué hicieron?

MONO No somos guerreros, somos gente de paz, como tú. Aullamos más fuerte, les tiramos ramas y palos y más palos a esos hombres que disparaban. Es así como nos defendemos. ¿Qué más podíamos hacer?...

FRANCISCO ¿Y ese ruido?

MONO Escucha... Todavía andan por ahí esos criminales... Corre, corre, Francisco... Con esa ropa que llevas te pueden confundir con uno de nosotros... ¡Vamos por este atajo!... ¡Llévate tú a este huérfano!

CAZADOR Tienes buena puntería, parcerero... Ya le dimos a la mona grande... Pero apostamos a matar media docena... ¿Por dónde se han escapado esas bestias, eh?

FRANCISCO (MEDIA VOZ) Parece que ya se han ido... ¿Podremos salir?

MONO No te fíes, Francisco... Son astutos... Terminemos la conversación en esta cueva...

FRANCISCO Pero, dime, jefe, ¿por qué los matan? ¿Por esa codicia de la que me han hablado en estos días?

MONO Algunos lo hacen por el cochino dinero. Otros por puro gusto, como te dijo esta criatura. Por diversión. También separan a las familias y nos venden a los turistas. A los circos. A los zoológicos. Para experimentos. Es triste, hermano Francisco, pero no es lo más grave...

FRANCISCO ¿Qué puede ser más grave que divertirse matando?

MONO Lo más grave para nuestra vida es que los humanos están talando árboles y acabando con los bosques, arrasando selvas para abrir carreteras. No nos respetan, se creen los dueños del mundo.

FRANCISCO Ya lo dice el Papa Francisco en esa carta que ha escrito. No somos dueños y señores, somos administradores de la casa común. Guardianes.

MONO Pues pésimos guardianes han salido. Hemos sabido que los monos araña, los capuchinos, algunos titís, los aulladores colorados, se están quedando sin ár-



boles donde vivir. Y no te cuento de las desgracias de nuestros hermanos del África.

FRANCISCO Ah, ¿también hay monos allí?

MONO Sí, gorilas, orangutanes... y los chimpancés, que son el mero retrato de ustedes. ¡Ésos sí son tus parientes, Francisco!

CIENTÍFICA Si perdemos a los grandes simios será porque perdimos los bosques donde ellos viven. Y esto hará más grave el cambio climático. En los últimos 50 años, la población de chimpancés en el mundo pasó de 2 millones a 200 mil. En 50 años más la Tierra podría ser un planeta sin chimpancés, sin gorilas, sin bonobos... No me gustaría nacer en un mundo donde nunca conoceré a mis primos hermanos.

FRANCISCO Cuando Caín mató a Abel, Dios le reclamó: ¿Qué hiciste con tu hermano? También Dios nos pedirá cuenta de lo que hicimos con ustedes.

MONO Con nosotros y con tantos animales a los que les destruyen su hogar...

MONITO Mataron a mi mamá...

FRANCISCO Ven conmigo, pequeño... Ah, pícaro, ¡me estás orinando!

MONO No es picardía, Francisco, es cariño. Este pequeño está marcando con su orín ese ropaje oscuro que llevas. Cuando vuelvas por esta selva en ese aroma él te reconocerá como su amigo, sabrá quién eres...

FRANCISCO ¡Alabado seas, mi Dios, por este pequeño hermano mío y por todos los hermanos monos, creados por ti a nuestra imagen y semejanza!

MONITO ¡Amén!

El Papa Francisco dice en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

El corazón es uno solo, y la misma miseria que lleva a maltratar a un animal no tarda en manifestarse en la relación con las demás personas... Cada año desaparecen miles de especies vegetales y animales que ya no podremos conocer, que nuestros hijos ya no podrán ver, pérdidas para siempre. La inmensa mayoría se extinguen por razones que tienen que ver con alguna acción humana. Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho. (Laudato Si 92, 33)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

La crisis ecológica, junto con la destrucción de buena parte de la biodiversidad, puede poner en peligro la existencia misma de la especie humana.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Qué especies animales están en peligro de extinción en tu país?
- 2 ¿Los animales son inteligentes? ¿Sienten, tienen memoria, se comunican? ¿Tienen derechos?
- 3 ¿La evolución es una ley o una teoría? En su encíclica, ¿el Papa Francisco habla de la evolución?



Capítulo 14 HERMANA AGUA

FRANCISCO Bendiciones, paz y bien para todos mis hermanos y mis hermanas. Ya conocen mi voz, ya saben que soy Francisco el de Asís, delegado por Francisco el de Roma, para recorrer la hermana Madre Tierra y hablar con sus criaturas... Ahhh... Nunca me he sentido tan feliz como hoy con la tarea que mi tocayo me encomendó. ¡Las cataratas del Iguazú!... Ni en sueños había imaginado tanta belleza. Y bueno, después de contemplarlas por aquí y por allá, he venido a descansar junto a un manantial, que está del lado del Paraguay...

AGUA ¿Mba'éichapa nde pyhareve?

FRANCISCO ¿Qué? ¿Quién me...?

AGUA ¿Mba'éichapa nde pyhareve?

FRANCISCO Ah... Si eres tú... Buenos días, hermana Agua... Creo que me hablas en guaraní, ¿no?

AGUA ¿Mba'éichapa reiko?

FRANCISCO Me preguntas que cómo me ha ido...

AGUA Sí...

FRANCISCO Pues te diré, hermana Agua, que mejor imposible. Estar aquí es sentirse como al principio de la creación, cuando el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.

AGUA ¿Le cantaste a las cataratas? Porque sabemos que eres cantante y todas las aguas del mundo se saben tu canción, hermano Francisco.

FRANCISCO Sí, alabé a mi Dios por ti, por ser tan humilde y tan preciosa. Pero ahora no he venido a cantarte. Quiero escucharte. ¿También tú estás en peligro, como las criaturas con las que he hablado estos días?

AGUA Sí, Francisco. Pero son tus hermanos, los hombres y las mujeres, los que están en mayor peligro. Dime una cosa, en aquellas locuras de ayunos que hiciste en tu vida, ¿dejabas de tomar agua?

FRANCISCO No, nunca. Pan no comía, pero agua siempre bebía.

AGUA Y por eso no morías. Es ley de la naturaleza: cada hijo, cada hija de Dios necesita beberme todos los días. Sin agua no hay vida.

FRANCISCO Y Dios quiere que tengamos vida, y vida en abundancia. Y para eso, también necesitamos agua en abundancia.

AGUA Pero debes saber, Francisco, que una buena cantidad de las criaturas humanas no tienen agua en su casa, no tienen un pozo cercano. Y son millones las mujeres que cada día se agotan caminando leguas, horas y horas para encontrar un poco de agua limpia para beber, para cocinar, para limpiar...

FRANCISCO Eso lo vi en mi tiempo. Pero no pensé que ocurriera también hoy. Con tantas mejoras y tanto progreso...

AGUA La prosperidad, Francisco, ha llegado de la mano del derroche. Me malgastan. Abren el grifo y dejan chorros desperdiciándose... Los ricos tienen piscinas, campos de golf y jardines que riegan con miles de litros de

agua... Lavan sus autos con cantidades de agua...

FRANCISCO Me contaron que las que más malgastan son las empresas mineras... Gastan en un día más agua que la que bebe un pueblo entero en un año.

AGUA Nada les importa. Hasta un lago tan inmenso como el Cocibolca, allá en Nicaragua, lo quieren destrozarse con un canal...

FRANCISCO ¡Irresponsables! Si esto sigue así, llegará un día en que no tengan ni un vaso de agua para beber.

AGUA Para mucha gente ya llegó ese día, Francisco.

LOCUTOR En 2015, 1,200 millones de personas, una quinta parte de la humanidad, vivía en lugares con escasez de agua.

LOCUTORA En 2025, serán 1,800 millones.

LOCUTOR En 2030, será la mitad de la población mundial.

LOCUTORA Cada año mueren 6 millones de niños y niñas por diarreas y cólera, por el agua mala que toman.

LOCUTOR Cada día, hoy, hoy mismo, morirán 20 mil.

FRANCISCO ¿20 mil?... No puede ser... Mi pueblo de Asís no tenía tanta gente. No puede morir todo un pueblo en un día por falta de agua.

AGUA Pues mueren. Los ríos están contaminados, los pozos secos. Y como yo me estoy acabando, como cada vez soy más escasa, las empresas vienen y me compran.

FRANCISCO ¿Comprar agua, cómo es eso?

AGUA Aquí en Paraguay, bajo la tierra, hay un manto de agua enorme, extraordinario, el Patiño lo llaman. Unos poquitos han hecho su fortuna conmigo. Me compraron, me convirtieron en un negocio.

FRANCISCO Pero el agua es un bien común, un regalo de Dios. Nadie puede ser dueño del agua.

AGUA Pues estos se adueñan de mí. ¿Sabes cómo hacen? Como ese manto inmenso de agua está bajo tierra,

las empresas compran esos terrenos y abren pozos y más pozos... Y sacan agua y más agua, sin control, sin pagar nada.

FRANCISCO ¿Y qué hacen con el agua que sacan?

AGUA Me meten en botellas que luego venden o hacen jugos, cervezas, bebidas oscuras... Unas bebidas dulces que no alimentan, pero vendiéndolas ganan millones.

FRANCISCO ¿Y cuando tú te acabes, hermana Agua?

AGUA Harán guerras por mí. Ya no les importará el petróleo, porque el petróleo no se bebe. Pero sin agua no se vive. Matarán por unos sorbos de agua.

FRANCISCO Pobre hermana, ya no me cuentes más. Veo los atropechos que están cometiendo contigo.

AGUA Quiero decirte, y sin ninguna arrogancia, a ti hermano Francisco, que el secreto de la vida soy yo. Yo estuve en el principio de la vida. Hasta tú empezaste tu vida en una cuna de agua en el vientre de tu madre. Si no me cuidan, Francisco, habrá muerto la vida.

FRANCISCO Me llamaste cantante, pero veo que eres poeta, hermana Agua. ¡Brindemos, brindemos ahora con el agua de este manantial para que estemos a tiempo de salvar la vida salvándote a ti!

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

El acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la sobrevivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos. Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable. (Laudato Si 30)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

La medida del cumplimiento de la nueva Agenda para el desarrollo será el acceso efectivo, práctico e Inmediato, para todos, a los bienes materiales y espirituales indispensables: vivienda propia, trabajo digno y debidamente remunerado, y agua potable; libertad religiosa, y más en general libertad de espíritu y educación.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Cuánta agua desperdicias en tu vida diaria?
- 2 ¿Qué porcentaje de la población en tu país no tiene agua potable?
- 3 ¿Tomas gaseosas embotelladas o prefieres jugos hechos con las frutas de tu país? ¿Qué crees que pasaría si el gobierno prohibiera las gaseosas?



Capítulo 15 HERMANO COLTÁN

FRANCISCO ¡Paz y bendiciones para ustedes, hermanas y hermanos que me escuchan en estos días! Soy Francisco, el de Asís, el andariego. Yo caminé toda Italia de arriba a abajo con lluvia y con frío. Y seguramente, como fui tan viajero, mi tocayo el Papa Francisco me pidió que viniera hasta aquí. ¿Saben a dónde he llegado? Nada menos que a África. Sí, África... aunque no sé bien en qué zona estoy ni con quién puedo hablar para saber lo que pasa en estas tierras.

COLTAN Habla conmigo, Francisco.

FRANCISCO ¿Quién eres tú, por qué no veo a nadie delante de mí?

COLTAN Es que te hablo desde el fondo de la tierra.

FRANCISCO ¿Y por qué te oigo tan clarito, aunque estás escondido?

COLTAN Porque yo soy un buen conductor de electricidad. ¿Sabes para qué me usan? Para los celulares, los teléfonos móviles. Por eso me escuchas tan bien.

FRANCISCO No sé de qué me estás hablando... ¿celulares?

COLTAN Son unos teléfonos pequeñitos que los humanos llevan a todos lados y les sirven para comunicarse. ¿No has visto a mucha gente con ellos?

FRANCISCO A medio mundo veo con esos aparatos pegados a la oreja hablando solos. Después me explicas más de ese invento. Primero dime cómo te llamas.

COLTÁN Me llaman coltán. Soy un mineral negro, raro, muy escaso...

FRANCISCO Pues hermano Coltán, he venido a averiguar qué pasa en estas tierras. Cuéntame dónde estoy.

COLTÁN Estás en el Congo, en el corazón del África. Mira a tu derecha... Más allá de aquellas montañas, está la cuna de la Humanidad, donde nacieron los primeros humanos...

FRANCISCO ¿Adán y Eva?

COLTÁN No sé cómo se llamarían, pero... todo empezó aquí, en África. Ahora mira a tu izquierda, hacia el horizonte. Más allá está el mar. Por esas costas miles, millones de africanos, hombres y mujeres, fueron llevados como esclavos a América. Los arrancaron de sus tierras y los hicieron trabajar como animales. La compra-venta de seres humanos duró siglos...

FRANCISCO Mi padre comerciaba telas. ¡Y aquí comerciaban gente!

COLTÁN De estas tierras se lo han robado todo: oro, diamantes, petróleo, uranio... Ahora me roban a mí. Antes, yo vivía tranquilo en lo profundo de la tierra, ni me conocían. Ahora matan por mí.

FRANCISCO ¿Cómo es eso, hermano coltán?

COLTÁN Están desesperados por encontrarme. Me buscan, me necesitan, me desean...

PUBLICICISTA ¡Teléfonos inteligentes, videojuegos, televisores de plasma, videoconsolas, cámaras digitales, computadoras portátiles, tabletas! ¡La electrónica pone el mundo en sus manos!

COLTÁN Para fabricar todos esos aparatos me necesitan a mí. Y para tenerme a mí matan. Desde hace una docena de años aquí en el Congo ha habido guerra tras guerra...

FRANCISCO ¡Guerras!

COLTÁN Sí, Francisco, estás pisando muertos. Cinco, seis millones de hombres, de mujeres, de niños han muerto aquí... ¿Quién podrá contarlos?

FRANCISCO ¿Quién los mata, hermano coltán?

COLTÁN Las corporaciones trasnacionales echan a pelear a unos pueblos contra otros, venden armas, organizan guerrillas, contratan mercenarios. Se apoderan de las tierras en que he vivido olvidado tanto tiempo.

FRANCISCO Cuando los ricos hacen la guerra, son los pobres los que mueren.

PERIODISTA 1 El 80 por ciento de las reservas mundiales de coltán está en el Congo.

PERIODISTA 2 Las empresas electrónicas abren cada vez más minas para extraer coltán.

PERIODISTA 1 Minas custodiadas por militares fuertemente armados.

PERIODISTA 2 Minas que producen mortales emanaciones radiactivas de uranio y radio.

COLTÁN ¿Escuchas, Francisco? Es el trajinar de una mina cercana. ¿Sabes cómo trabajan ahí? De sol a sol, como esclavos. Comen y duermen cerca de las minas. Un minero puede sacar cada día un kilo de coltán. Me venden a 500 dólares el kilo... pero al trabajador le pagan 2 dólares. Los niños ganan menos: 25 centavos diarios.

FRANCISCO ¿Cómo? ¿Trabajan niños en esos lugares?

COLTÁN Sí, Francisco. Esas minas parecen hormigueros. Son largos túneles que abren a ras de tierra, hoyos que excavan en las colinas. Mientras más pequeños son, entran mejor por esos agujeros. Trabajan por miles. Los reclutan desde los seis, siete años... Entran y salen, entran y salen y dentro se asfixian, muchos mueren aplastados.



PERIODISTA 1 Por cada kilo de coltán mueren dos niños del Congo.

PERIODISTA 2 El Congo es uno de los países más empobrecidos del planeta.

PERIODISTA 1 Las minas de coltán han dejado bosques arrasados.

PERIODISTA 2 Reservas naturales devastadas.

PERIODISTA 1 Poblaciones de elefantes y gorilas exterminadas.

PERIODISTA 2 Campos de cultivo convertidos en lodazales.

COLTÁN Los aparatos electrónicos han ayudado mucho a tus hermanos humanos, pero también los han enloquecido. Los compran, los roban, los tiran para comprar el último modelo. Consumir, consumir es lo único que les importa... ¡Una contaminación mental!

FRANCISCO Hermano coltán, sabemos el nombre de quien condenó a Jesús, Poncio Pilato. Digamos los nombres de las empresas que han condenado a este pueblo, a este país.

DOS PERIODISTAS ¡Nokia, Samsung, Motorola, Apple, Dell, Sony, Toshiba, Microsoft, IBM, HP!... Los nombres de estas poderosas empresas están grabados en los más de 7 mil millones de teléfonos móviles que hoy poseen las 7 mil millones de personas que pueblan nuestro planeta.

COLTÁN En todos ellos hay un poco de mí, el coltán. En todos ellos hay mucha sangre.

Dijo el Papa Francisco en Naciones Unidas

En la región de los Grandes Lagos, hay rostros concretos... En las guerras y conflictos hay seres humanos singulares, hermanos y hermanas nuestros, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, niños y niñas, que lloran, sufren y mueren. Seres humanos que se convierten en material de descarte.



Y dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

No podemos ignorar que la energía nuclear, la biotecnología, la informática, el conocimiento de nuestro propio ADN y otras capacidades que hemos adquirido nos dan un tremendo poder. Mejor dicho, dan a quienes tienen el conocimiento, y sobre todo el poder económico para utilizarlo, un dominio impresionante sobre el conjunto de la humanidad y del mundo entero... ¿En manos de quiénes está y puede llegar a estar tanto poder? Es tremendamente riesgoso que resida en una pequeña parte de la humanidad. (Laudato Si 104)

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Es cierto que África es la cuna de la Humanidad, que nuestros genes son africanos?
- 2 ¿Por qué en África hay tanta pobreza?
- 3 ¿Sabías que tu celular y la mayoría de tus aparatos electrónicos contienen coltán?
- 4 ¿Eres adicto al celular o a algún aparato electrónico?



Capítulo 16

HERMANA LOMBRIZ

FRANCISCO ¡Paz y bendiciones para todas mis hermanas y hermanos! Soy Francisco de Asís y hoy visito un lugar que lleva el nombre de mi señor Jesús... El Salvador... Me han dicho que también lo llaman el Pulgarcito, porque es el país más pequeño de esta región... Tal vez... pero el bosque en el que ahora me encuentro es espléndido, lleno de árboles que se alzan hasta las nubes... ¿Oyen el trinar de los pájaros?... Veo volar mariposas de muchos colores... ¡Ah, alabado seas, mi Dios, por tanta vida que me dejas contemplar!

LOMBRIZ ¡Es mucha más la vida que no contemplas, Panchito!

FRANCISCO ¿Panchito?... Y tú, ¿quién eres?

LOMBRIZ Del fondo de la tierra vengo. Allí vivo. Soy una lombriz.

FRANCISCO ¡Una lombriz!... Espera, mejor me siento junto a este árbol para hablar contigo... Te pondré en la palma de mi mano... Así... Hablemos ahora. Cuéntame de tu vida, hermana Lombriz.

- LOMBRIZ** Mi familia y yo vivimos en estos bosques. Y como somos tan chiquitas, nadie nos ve ni nos toma en cuenta.
- FRANCISCO** Una vez mi maestro Jesús habló de la más mínima de las semillas, la de mostaza y la comparó con el Reino de Dios.
- LOMBRIZ** Pues hoy, Panchito, vengo en representación de miles de millones de “mínimos” que vivimos en el reino de la tierra. Y queremos conversar contigo.
- FRANCISCO** Conversaremos. Pero antes, una pregunta. ¿Por qué eso de llamarme siempre Panchito, como hacía mi madre doña Pica?
- LOMBRIZ** Porque nos han dicho que a ti te llamaban así: “el mínimo Francisco de Asís”.
- FRANCISCO** Sí... Un poeta de estas tierras me puso ese apodo.
- LOMBRIZ** Y te cae bien, porque eres chiquito y simpático. Es decir, Panchito. ¿Te molesta?
- FRANCISCO** Al contrario, hermana lombriz. Me hace reír. Y la risa es lo que más nos acerca a Dios.
- LOMBRIZ** Panchito o Mínimo Francisco, como quieras. Tu toca-yo, Francisco de Roma, que no es tan chiquito, el que te ha enviado a hacer estos viajes, está preocupado por nosotras.
- FRANCISCO** ¿Y de dónde le viene la preocupación? Explícame.
- LOMBRIZ** Por lo importantes que somos y porque no nos dan importancia. ¿Sabías, Francisco-Panchito, que si no fuera por nosotras, las lombrices, la tierra no produciría nada, no sería fértil?
- FRANCISCO** Pues no, no lo sabía, hermana Lombriz...
- LOMBRIZ** Nunca descansamos en ese trabajo. Nos comemos la tierra con todos sus minerales,... y después... discúlpame la palabra... cagamos esa tierra ya transformada en abono.

FRANCISCO Todos las criaturas hacemos lo mismo, así que no hay nada que disculpar.

LOMBRIZ Pues con ese come y caga... una vez y otra vez, toda una vida, millones de veces, millones de nosotras hemos hecho fecundas todas las tierras del mundo.

LOCUTOR Miles y miles de lombrices viven sin ser vistas bajo nuestros pies. El científico Charles Darwin calculó unas 150 mil lombrices por hectárea en un buen suelo británico moviendo y removiendo sin cesar toneladas de tierra.

LOCUTORA Estimó también que las lombrices son capaces de renovar la capa vegetal cada diez años.

FRANCISCO Lo que escucho me asombra...

LOMBRIZ Has de saber, Francisco-Panchito, que el suelo respira. El suelo, la tierra del suelo, está viva. Nosotras las lombrices, junto a las termitas y las hormigas, la hacemos respirar. ¿Sabes cómo nos llaman? Las "ingenieras del suelo".

FRANCISCO Qué maravilla... En ustedes se cumple aquello de que por boca de los pequeños Dios sacó alabanza.

LOMBRIZ Gracias, Panchito-Francisco. Y te diré que también nos apodan "recicladoras" porque cuando no hay tierra comemos papel, cartón, todos los desperdicios de tus hermanos humanos... Nosotras, obreras pequeñitas, sabemos cómo limpiar la basura del planeta.

FRANCISCO Ustedes son como los millones de hermanas y hermanos míos que trabajan en los talleres, albañiles, cocineras, carpinteros, campesinas, artesanos, mujeres y hombres que trabajan invisibles, y son quienes crean la riqueza de la familia humana... Sin ustedes, los pequeños, el mundo no funcionaría.

LOMBRIZ Sí, pero nos están acabando, Panchito. Nos eliminan.

FRANCISCO ¿Cómo? Aunque trabajan tan escondidas en la tierra, ¿también están en peligro?

- LOMBRIZ** Sí, Panchito, también nosotras vivimos con miedo.
- FRANCISCO** ¿De qué, de quiénes, de los mismos?
- LOMBRIZ** Sí, de esos mismos, de quienes aman al dinero más que a la vida. Abusan de venenos y eso nos va matando, le va quitando vida al suelo. Arrasan los bosques, la tierra se vuelve desierto. Y sin agua no podemos vivir. Cuando la tierra se seca, nos secamos nosotras.
- FRANCISCO** Tantos pequeños como ustedes en peligro bajo la tierra. Y tantos pequeños sobre la tierra, descartables, excluidas...
- LOMBRIZ** ¿Y qué podemos hacer, Panchito, nosotras tan mínimas, ante estos poderosos tan grandes?
- FRANCISCO** Eso mismo se preguntaba mi tocayo el Papa Francisco... ¿qué pueden hacer ustedes, los pulgarcitos del mundo?
- HOMBRE** ¿Qué puedo hacer yo, un cartonero, si apenas gano para comer?
- JOVEN** ¿Y yo que tanto estudié y ahora no encuentro trabajo?
- VIEJO** ¡Llegar a viejo pá que te escondan en un rincón de la casa!
- CAMPESINA** ¿Qué puedo hacer yo, campesina, sin tierra propia y con un hombre que me maltrata?
- VECINO** En mi barrio, que ni agua ni luz tenemos, ¿qué podemos hacer?
- INDÍGENA** ¿Y yo, indígena, siempre discriminada?
- MUCHACHA** Sólo de prostituta encontré trabajo, ¿cómo voy a darle de comer a mis hijos?

Dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

Ustedes, los más humildes, los explotados, los pobres y excluidos, pueden y hacen mucho. Me atrevo a decirles que el futuro de la humanidad está, en gran medida, en sus manos, en su capacidad de organizarse y promover alternativas creativas... ¡No se achiquen! ... ¡Pueden hacer mucho! ¡Pueden hacer mucho!



Y dice el Papa Francisco dice en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

Posiblemente nos inquieta saber de la extinción de un mamífero o de un ave, por su mayor visibilidad. Pero para el buen funcionamiento de los ecosistemas también son necesarios los hongos, las algas, los gusanos, los insectos, los reptiles y la innumerable variedad de microorganismos... Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación. (Laudato Si 34, 98)

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 Remueve un poco la tierra y observa las vidas que hay dentro de ella. ¿Podrías reconocerlas?
- 2 ¿A quiénes se consideran mínimos o descartables en tu país o en tu comunidad?
- 3 ¿Qué puedes hacer tú, qué podemos hacer en nuestra familia, en nuestro barrio, para que la sociedad cambie de rumbo?



Capítulo 17

HERMANO PETRÓLEO

FRANCISCO ¡La paz esté con ustedes, hermanas y hermanos! ¡Paz y felicidad y bendiciones de Dios, que es padre y madre nuestra! Soy Francisco de Asís, amante de la Naturaleza y amante de sus criaturas...

BARQUERO ¡Agárrese bien, padrecito, que hay olas!

FRANCISCO Estoy navegando por el río más caudaloso del mundo... ¡el gran Amazonas, el río mar, como lo llaman! Estoy en la Amazonía del Brasil... A mi alrededor, árboles inmensos, una selva tupida... Hermano barquero, ¿falta mucho para llegar?

BARQUERO No se impaciente, padrecito... ¡ya falta poco!

BARQUERO Listo, padrecito. Hemos llegado.

FRANCISCO Pero... ¿esto qué es? Usted me dijo que íbamos a la ciudad más hermosa del mundo...

BARQUERO Y aquí es, padrecito. Una ciudad petrolera... Esos pozos que ve al fondo son de la empresa china. Más allá están los gringos. Y de este lado del río, los brasileños, allá los argentinos... ¡petróleo por todas partes!

FRANCISCO No te entiendo, hermano barquero. ¿A esto llamas lo más hermoso?

- BARQUERO** El petróleo es riqueza, padrecito. Es el oro negro, la bendición de dios. El petróleo es dinero. ¡Dinheiro! ¡Money!
- FRANCISCO** ¿Y esta mancha de grasa negra que estoy viendo, enorme, que ensucia el río?
- BARQUERO** Ah, es que hubo un derrame... Un accidente... Pero eso no tiene importancia. ¡Esta selva lo aguanta todo!
- FRANCISCO** Déjame en este muelle, hermano barquero. Y muchas gracias.
- BARQUERO** Muy bien. Lo recojo mañana, padrecito, a esta misma hora... Y disfrute... Vaya por ese camino y va a encontrar de todo, cantinas, garotas sabrosas... hasta niñas, indiecitas... ¡adiós!
- FRANCISCO** Uff... Tanto viajar para llegar a este lugar tan desagradable... ¿Qué voy a hacer aquí? ¿Con quién podré hablar?
- BARQUERO** Baja la cabeza, Francisco... Habla conmigo, con esta mancha negra y grasienta que estás pisando. Escucha mi atribulada historia.
- FRANCISCO** Y tú, ¿quién eres?
- BARQUERO** Di mejor quién era. Hace millones de años yo fui bosque. Cuando mi vida terminó, volví a la tierra. Me descompuse... Y con el tiempo me fui convirtiendo en esta pasta negra y apestosa. Ahora soy petróleo.
- FRANCISCO** Ajá, con que tú eres el famoso petróleo. Yo no te conocía.
- BARQUERO** Y preferiría que nadie me conociera. Pero empresarios muy poderosos perforan pozos y más pozos para sacarme del fondo de la tierra y del fondo de los mares.
- FRANCISCO** Y tú, ¿para qué sirves, hermano Petróleo? Cuéntame.
- PETRÓLEO** Yo soy energía. Me extraen, me refinan, me queman para mover motores, para dar luz y calor, para cocinar, para asfalto, para plásticos, hasta para ropa, para todo. El mundo se mueve gracias a mí.
- FRANCISCO** No sabía que eras tan importante, hermano Petróleo.
- PETRÓLEO** Levanta la vista, Francisco. ¿Ves esos balancines que suben y bajan, esos que parecen picos de pajarracos

negros, buitres gigantes? Están chupándome por debajo de la tierra.

FRANCISCO Pero si eres tan útil a la humanidad, no entiendo por qué estás tan enojado.

PETRÓLEO Porque ensucio, contamina. Aquí donde me ves y donde me hueles, yo soy el corazón del problema del cambio climático.

FRANCISCO ¡Otra vez el cambio climático!

PETRÓLEO Escucha, criatura de Dios. Cuando me queman para conseguir energía, de mí salen gases sucios de carbono que suben a la atmósfera y forman un abrigo que envuelve a la Tierra... Los rayos del Sol entran pero no pueden salir después... La Amazonía y el planeta entero se recalienta...

FRANCISCO Dime una cosa, hermano Petróleo. ¿Por qué te has derramado aquí, en el río?

PETRÓLEO Estas empresas, Francisco, dicen que trabajan con “tecnología limpia y de punta”. Pero es mentira. A cada rato revientan los tubos por donde me sacan y todo se contamina. Los ríos, la selva... Ensucio el agua, enfermo a la gente...

FRANCISCO El barquero que me trajo aquí decía que eres la bendición de Dios.

PETRÓLEO La maldición de Satanás, Francisco. Mi hermano el carbón también ensucia, pero menos. Y mi hermano el gas. Pero yo soy el peor.

FRANCISCO ¿Te confiesas culpable, entonces?

PETRÓLEO Sí, por mi culpa las empresas desalojan a comunidades enteras, acaban con los pueblos indígenas que viven en la Amazonía, separan a las familias, meten alcohol y prostitución, se contamina el agua que bebe la gente... Una desgracia.

FRANCISCO ¿Y la gente no protesta?

PETRÓLEO A los líderes que protestan los encarcelan, a algunos los matan. Tienen militarizados los pozos. Las corporacio-

nes y los gobiernos se ponen de acuerdo para callar a las comunidades. No les consultan para la explotación.

FRANCISCO Por lo que me cuentas, tú, el famoso petróleo, provocas más daño que bien. Causas más desastres que los mínimos beneficios que tal vez lleguen a las comunidades de la Amazonía.

EMPRESARIO ¡Nunca he oído una conversación más estúpida que la de este curita hablando solo! ¡Decir que son mínimos beneficios! ¿Y no les hemos regalado una escuela y una cancha de fútbol? ¡Ingratos!... ¡Usted, curita, no hubiera llegado hasta aquí sin la lancha que quemamos gasoil!... Y los indios andarían todavía en cueros y comiendo yuca si no fuera por el progreso que hemos traído a esta maldita selva!

PETRÓLEO ¿Lo escuchaste, Francisco? Así piensan los empresarios y muchísima gente. Piensan que el progreso y el desarrollo dependen de mí. No pueden imaginar el mundo sin mí.

FRANCISCO ¿Y cuándo tú te acabes qué harán? Porque nada es eterno, solo Dios.

PETRÓLEO A lo mejor, antes de que me acaben, los acabo yo a ellos. Porque el calor y los gases que yo produzco van a arruinar el planeta.

FRANCISCO Dime una cosa, petróleo... ¿hay otros lugares como éste?

PETRÓLEO Un montón. Viaja a Venezuela, donde están las mayores reservas. Y a Perú y a Colombia y a Ecuador y a Brasil y a Bolivia... Están rifando la Amazonía, como los bandidos cuando se reparten el botín. Hasta el Yasuní, un paraíso, la zona con más variedad de vida en el planeta, también lo están destruyendo para sacarme a mí.

FRANCISCO ¿Y qué solución tiene esta tragedia, hermano Petróleo?

PETRÓLEO Que me dejen en paz. Que no saquen ni un barril más. Que no quemen ni un galón más de gasolina.

FRANCISCO ¿Y de dónde sacarán la energía que necesitan?

PETRÓLEO Del aire, del agua, del Sol, de los volcanes... energías limpias que no se acaban y no ensucian. ¡Y tienen que hacerlo rápido, Francisco, muy rápido si quieren salvar la única casa que tienen en el universo!

Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

Sabemos que la tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes –sobre todo el carbón, pero aun el petróleo y, en menor medida, el gas– necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora. Mientras no haya un amplio desarrollo de energías renovables, que debería estar ya en marcha, es legítimo optar por lo menos malo o acudir a soluciones transitorias... Si alguien observara desde afuera la sociedad planetaria, se asombraría ante semejante comportamiento que a veces parece suicida. (Laudato Si 165, 55)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

El mundo reclama de todos los gobernantes preservar y mejorar el ambiente natural y vencer cuanto antes el fenómeno de la exclusión social y económica, con sus tristes consecuencias de trata de seres humanos, comercio de órganos y tejidos humanos, explotación sexual de niños y niñas, trabajo esclavo, incluyendo la prostitución, tráfico de drogas y de armas, terrorismo y crimen internacional organizado.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Podríamos vivir sin petróleo, sin carbón, sin gas?
- 2 ¿Los pozos petroleros han ayudado al desarrollo de las comunidades donde se encuentran?
- 3 Gobiernos de derecha y los llamados progresistas extraen petróleo y explotan minas. ¿Cuál es la diferencia entre ellos?



Capítulo 18 HERMANA AMAZONÍA

FRANCISCO Hermanas, hermanos, aquí sigo, en la Amazonía brasileña. Y yo, Francisco de Asís, el dulce Francisco, hoy los saludo indignado después de hablar con el hermano Petróleo, que me ha contado de la codicia infinita de las empresas petroleras, que están arruinando nuestra casa común. Estaba por sacudir mis sandalias y largarme de aquí, pero sé que me faltan aún muchas calamidades por conocer... Ahora estoy selva adentro. Es peligroso, me han dicho. Pero los animales son amigos míos. Si conversé con lobos en Italia, ¿por qué no puedo conversar aquí con...?

JAGUAR RUGE

FRANCISCO Uff... Este animal no lo conozco.... Tú, ¿quién eres?... No me asustan tus rugidos porque todas las criaturas que Dios hizo son buenas. Creo que la única mala, la verdadera plaga, somos nosotros, los humanos. Acércate... ¿quién eres?

JAGUAR Soy el jaguar.

FRANCISCO Un gato grande del color de la naranja... con manchas negras... Eres muy hermoso...

- JAGUAR** Y tú, muy imprudente, Francisco. Aquí, en la selva, hay muchos peligros.
- FRANCISCO** Aquí hay mucha belleza. Mira esos árboles, esas palmeras como abanicos gigantes para refrescar el mundo...
- GUACAMAYA** CHILLA
- FRANCISCO** Y tú, que pareces un arco iris en vuelo... ¿Cómo te llamas?
- GUACAMAYA** Yo soy la guacamaya.
- FRANCISCO** ¿Y tú, hermano, que bajas tan lentamente del árbol con esas grandes uñas?
- PEREZOSO** Te saludo, Francisco... Yo soy el oso perezoso...
- FRANCISCO** Qué hermosura de criaturas... ¿Y ése que salta en el río, rosado como un recién nacido?
- DELFIN** Soy el delfín rosado. Solo me puedes encontrar aquí, en la Amazonía.
- FRANCISCO** ¿Y tú?
- ANACONDA** Yo soy la temible anaconda. La serpiente más grande del mundo.
- FRANCISCO** Si Eva junto a aquel árbol te hubiera conocido, habría salido corriendo, no habría mordido la manzana.
- MONO** Te saludo, Francisco. Soy el mono ardilla, el más juguetón de la selva.
- HORMIGA** ¡Y nosotras, las hormigas marabuntas!
- FRANCISCO** Vengan, vengan todos, los grandes y los pequeños, las que vuelan, los que nadan y los que corren... Les quiero explicar algo de lo que he ido aprendiendo en estos días...
- JAGUAR** Habla, Francisco, te escuchamos con las orejas paradas...
- FRANCISCO** Pues escuchen... La vida es un regalo de Dios, ¿verdad? Un regalo redondo como una rueda... Una rueda que rueda desde hace millones de años. El bosque cuida al aire, el aire cuida al río, el río cuida al

bosque. Todas las criaturas se cuidan, todas están conectadas, todos dependemos de todos. Animales y plantas y seres humanos estamos entrelazados como los hilos de un inmenso tapiz. Si arrancas un hilo el tapiz se deshace...

FRANCISCO ¿Y ese ruido que oigo, qué es?

GUACAMAYA Una motosierra, Francisco. Máquinas que están cortando los árboles, cortan y cortan y... Escúchalos...

¡La máquina del desarrollo, del crecimiento económico! Al oeste, petróleo. Al este, minas de oro, de cobre, de hierro. Al sur, campos de soja y palma africana. Y al centro, megaproyectos hidroeléctricos. Necesitamos más carreteras que partan en dos, en cuatro, esta selva para sacar madera y todas sus riquezas. ¡La Amazonía es nuestra! ¡Aquí estamos y de aquí no nos vamos!

JAGUAR ¿Lo escuchaste, Francisco? ¡Se creen dueños y señores de estas tierras!

ANACONDA Acaban con nosotras y están acabando con tus hermanos humanos que aquí viven.

En la Amazonía viven 400 pueblos indígenas en armonía con la Naturaleza, algunos no contactados. Si la destrucción provocada por las empresas continúa al ritmo actual, en 40 años el pulmón del mundo, el que le regala a la quinta parte de la Humanidad el oxígeno que respira y el agua que bebe, habrá desaparecido. No habrá más selva amazónica. Sólo quedará una sabana salpicada de algunos bosques... y ninguno de estos pueblos indígenas sobrevivirá.

HORMIGA ¿Y qué podemos hacer, hermano Francisco? Oriéntanos.

FRANCISCO Pueden hacer mucho. Hagan lío, ¡hagan lío, no se arruguen! Ustedes jaguares, cuando vean a un maderero con una motosierra, rujan. Enséñenles los dientes. Asístenlos, espántenlos. Y ustedes, las bravas hormigas marabuntas, piquen a los mineros, mé-

tanse por debajo de la ropa, dentro de sus botas, en sus pantalones, muérdanlos... Que se rasquen tanto que no puedan trabajar.

GUACAMAYA ¿Y nosotros, Francisco?

FRANCISCO Ustedes, pájaros de todos los colores, tírenles piedras a los petroleros... duro y a la cabeza... hasta que se vayan.

MONO ¿Y nosotros qué hacemos, hermano Francisco?

FRANCISCO Ustedes, los monos, como son traviesos, no les tiren piedras... ¡tírenles caca!

MONO ¿Caca?

FRANCISCO Sí, caca de mono. Caca en puñados. Caca a los abusivos. A los gerentes de las empresas, a los políticos que permiten este abuso, a los mentirosos que dicen que este es el desarrollo y el buen vivir... ¡Defiendan su territorio! ¡Protesten, organícense, hagan lío!

ANACONDA Nosotras, las anacondas, ya sabemos lo que vamos a hacer...

PEREZOSO ¿Y esas carreteras que van a destruir nuestra selva?

FRANCISCO Pues avísenles a los árboles. Que las rompan con sus raíces. Yo los convoco a todos, árboles y animales de esta selva bendecida por Dios. Convoco a mis hermanos y a mis hermanas que tengan entrañas de misericordia, para defender esta selva. ¡Hagan lío!

DELFIN Entonces, ¿contamos contigo, hermano Francisco, para esta revolución?

FRANCISCO Cuentan conmigo, sí. Y cuentan con mi tocayo, el Papa Francisco que vive en Roma. Y cuentan con misioneros y misioneras valientes, dirigentes indígenas, jóvenes ecologistas, mujeres luchadoras, guardianes de la Creación, y con mucha gente buena que quiere defender a nuestra Madre Tierra.



Dice el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si, Alabado Seas:

... Esos pulmones del planeta repletos de biodiversidad que son la Amazonía y la cuenca fluvial del Congo, o los grandes acuíferos y los glaciares. No se ignora la importancia de esos lugares para la totalidad del planeta y para el futuro de la humanidad... Es indispensable prestar especial atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones culturales. No son una simple minoría entre otras, sino que deben convertirse en los principales interlocutores, sobre todo a la hora de avanzar en grandes proyectos que afecten a sus espacios. Para ellos, la tierra no es un bien económico, sino don de Dios y de los antepasados que descansan en ella, un espacio sagrado con el cual necesitan interactuar para sostener su identidad y sus valores. (Laudato Si 38, 146)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

El tiempo, hermanos, hermanas, el tiempo parece que se estuviera agotando; no alcanzó el pelearnos entre nosotros, sino que hasta nos ensañamos con nuestra casa. Hoy la comunidad científica acepta lo que ya desde hace mucho tiempo denuncian los humildes: se están produciendo daños tal vez irreversibles en el ecosistema.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Sabes por cuántos países se extiende la Amazonía? ¿A quiénes pertenece esa selva?
- 2 El Papa dice que la Amazonía es uno de los pulmones del planeta. ¿Cómo explicarías eso?
- 3 ¿Crees que la lucha por el medio ambiente sería una revolución? ¿Por qué?



Capítulo 19

HERMANAS Y HERMANOS

FRANCISCO Nuevamente con ustedes, hijas e hijos de Dios. Bendiciones, buenas energías y paz. En estos días he conversado con muchas criaturas. Hablé con el hermano Sol y con la hermana Nieve. Hablé con los Peces y los Pájaros y hasta con la hermana Lombriz hablé. Y todos me han contado la angustia que sienten porque el mundo se está calentando, recalentando, y el clima de la Madre Tierra ya ha cambiado... ¡Cuántos desastres he visto estos días! Hoy quiero conversar con mis hermanos de sangre, hombres, mujeres, con los más pobres entre los pobres. Por eso, mi tocayo el Papa Francisco me dijo que viniera aquí, a esta tierra, la más castigada por la avaricia de unos cuantos... Estoy en Haití, en esta media isla en medio del mar Caribe... ¡Muy buenas!... ¡La paz con ustedes!

HAITIANO Bon jou, zanmi.

HAITIANA Bon maten, visité.

FRANCISCO Quisiera hablar con ustedes...

HAITIANO Y nosotros contigo, san Francisco.

FRANCISCO No, no me llamen santo, que santo solo es Dios. Me disculparán que no sé hablar la lengua de ustedes.

- HAITIANA** Hablamos creole, pero también español.
- FRANCISCO** Qué bien, para que me cuenten cómo es la vida en Haití.
- HAITIANO** Es mala, padre Francisco. Muy mala.
- FRANCISCO** Tampoco me llamen padre, que Padre solo es Dios. Y todos nosotros somos hermanos.
- HAITIANA** Muy bien, hermano Francisco. Pues te vamos a contar. Este país era muy lindo antes, con palmeras, con playas, con ríos... Un país fresco.
- HAITIANO** Pero nos pusieron a sembrar caña de azúcar... solo caña... monocultivo.
- HAITIANA** Teníamos bosques... Muchos árboles...
- HAITIANO** Pero como era madera preciosa, caoba... Cortaron todo... Acabaron con los bosques y con los ríos... Mira el calor que hace ahora. No se aguanta.
- FRANCISCO** ¿Y los campesinos qué siembran?
- HAITIANA** No hay dónde sembrar. Como no hay árboles, como no hay raíces, la tierra se va al mar. El viento y la lluvia la arrastra al mar. Mira esas montañas peladas.
- HAITIANO** Estamos pasando hambre, Francisco.
- HAITIANA** Ellos dicen que somos pobres porque no trabajamos, por haraganes.
- FRANCISCO** No lo creo, porque en Italia, mi país, los pobres eran los que se partían el lomo trabajando de sol a sol. Y los ricos paseando.
- HAITIANO** Dicen que somos pobres porque somos borrachos, porque tenemos muchos hijos. Porque no sabemos ahorrar.
- FRANCISCO** Tampoco lo creo. En mi país, los ricos despilfarraban. Y los pobres contaban sus moneditas para dar de comer a su familia.
- HAITIANA** También dicen que somos pobres por castigo de Dios. Que por eso nos cayó el terremoto que mató aquí a medio mundo.

FRANCISCO Dios no castiga a sus hijos ni a sus hijas. ¿Cómo podría hacerlo? ¿Cómo podría darles una piedra cuando le piden pan?

HAITIANO ¿Y por qué tanta pobreza, entonces, hermano Francisco? Explícanos.

FRANCISCO Después de hablar con muchas criaturas, ya lo entendí. Ustedes no son pobres. Son empobrecidos, que es muy distinto.

HAITIANA ¿Y cuál es la diferencia, hermano Francisco?

FRANCISCO La verdadera razón de la pobreza es la injusta distribución de la riqueza. A muchos les falta lo que a unos pocos les sobra.

HAITIANO ¿Quieres decir que somos pobres porque ellos son ricos?

FRANCISCO Al revés. Ellos son ricos porque los empobrecen a ustedes.

PERIODISTA La mitad de las riquezas de la humanidad está en manos del 1% de la población mundial. 300 personas acaparan los recursos que corresponden a 3 mil millones de personas. Cada año se concentra más y más la riqueza. Unos pocos lo tienen todo y quieren tener más.

HAITIANA Mira cómo estamos, Francisco. Sin tierra, sin techo, sin trabajo... Pasando hambre. Y sobre todo, nosotras, las mujeres, que somos las más pobres entre los pobres.

FRANCISCO Tierra, techo y trabajo. Tú lo has dicho bien, hermana. Eso es lo que necesitan las hijas y los hijos de Dios. Tierra para sembrar y comer. Techo para abrigarse y vivir. Y trabajo para tener dignidad.

PERRO LADRA

HAITIANA Ya está pidiendo comida Sultán... Me da vergüenza, hermano Francisco, que no puedo invitarte a pasar a mi casa. Ni un vaso de agua puedo invitarte, porque

el agua que tomamos es mala.

HAITIANO

Ni un pan podemos ofrecerte.

HAITIANA

¡Ay, hermano Francisco, ki jan tris se lavi nou!

FRANCISCO

Escúchenme. Yo nací en cuna de oro. Mi padre, Pedro Bernardone era riquísimo, mercader de telas y tapices. Quería que yo fuera como él, que ganara mucho dinero. Un día me amenazó...

PIETRO

Eres un vago, un haragán, un parrandero... ¡Si no quieres trabajar, tendrás que pagarme hasta la última moneda de todo lo que has comido en mi mesa estos años..!

HAITIANO

¿Y qué hiciste, hermano Francisco, le pagaste?

FRANCISCO

No, me encueré.

HAITIANA

¿Cómo que te encueraste?

FRANCISCO

Sí, en la plaza de Asís delante de mi padre y delante de todo el vecindario.

FRANCISCO

Aquí está la ropa que me diste. ¿Qué más quieres? Ahora nada tengo y nada te debo.

PIETRO

¡Insolente!

FRANCISCO

Desde ese día renuncié a todas las riquezas. Yo quería ser pobre. Pobre como ustedes.

HAITIANA

¿Y para qué querías eso? ¿Un pobre más en este mundo?

FRANCISCO

Pensaba entonces que mi pobreza, que mi renuncia, le agradaba a Dios. Pero ya entendí que Dios quiere otra cosa: trabajar con pasión para que todo el mundo viva con más dignidad y menos sufrimiento. Para que nadie empobrezca a nadie. Para que los pobres dejen de ser pobres.

HAITIANO Y HAITIANA

¡Bondye tande ou Francisco!

Dice el Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si*, *Alabado Seas*:

En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres. (Laudato Si, 158)



Y dijo el Papa Francisco en el *Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia*:

La distribución justa de los frutos de la tierra y el trabajo humano no es mera filantropía. Es un deber moral. Para los cristianos, la carga es aún más fuerte: es un mandamiento. Se trata de devolverles a los pobres y a los pueblos lo que les pertenece.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿Las mujeres son las más pobres entre los pobres? ¿Por qué?
- 2 ¿Qué opinas de las tres T del Papa Francisco (tierra, techo y trabajo)? ¿Se te ocurren otras T?
- 3 Francisco de Asís habla de que los pobres dejen de serlo. ¿No contradice eso lo de “bienaventurados los pobres”?



Capítulo 20

CAMBIAR DE RUMBO

FRANCISCO Hermanas, hermanos. ¡La paz sea con ustedes! ¡La paz y el amor y la felicidad! Yo, Francisco de Asís, canté y alabé a Dios, por la hermana Madre Tierra, que nos sustenta y produce los más variados frutos con coloridas flores y hierbas! ¡La Tierra, nuestra casa común! Tú me buscaste primero, hermana Madre Tierra. Ahora soy yo quien te busca. Necesito conversar contigo. Necesito tu consejo de madre.

TIERRA Habla, Francisco, hijo mío.

FRANCISCO Estoy asustado, Madre Tierra. En estos días he hablado con todas las criaturas de Dios.

TIERRA ¿Y qué te han dicho?

FRANCISCO Lo mismo que tú. Me dicen que si no se cambia de rumbo, este mundo se acaba. Que si los seres humanos insisten en esa forma de vivir, de producir, de consumir, de gastar y tirar, esto se acaba. ¿Estaremos todavía a tiempo, Madre Tierra?

TIERRA Si hubieran aprendido de las madres que cuidan a sus hijos, a sus hijas... Si hubieran aprendido de las

mujeres que cuidan la vida, la tierra, las semillas...
Pero no lo han hecho.

GALOPE DE CABALLOS

TIERRA No sé si todavía estarán a tiempo, Francisco, no lo sé... ¿No oyes a lo lejos un galope de caballos?

FRANCISCO Sí, los escucho... ¿Qué son, quiénes son?

TIERRA Son jinetes... Jinetes de sucesos terribles que se nos vienen encima... si no se cambia de rumbo.

GALOPE DEL PRIMER CABALLO

TIERRA Mira el primero... Un caballo blanco anunciando la victoria de las corporaciones, el triunfo de esa idea del crecimiento infinito, del mercado sin controles. Con esa mentira de que los recursos del planeta nunca se van a acabar me exprimen hasta el límite y más allá del límite...

FRANCISCO La victoria del dios dinero.

GALOPE DEL SEGUNDO CABALLO

TIERRA Mira, Francisco, mira el segundo caballo. Es rojo... Rojo de sangre, como las guerras, las infinitas formas de violencia... Invaden países para robar petróleo, para quedarse con las minas de coltán, con las minas de oro... Guerras con armas cada vez más mortíferas que arrasan la casa común...

FRANCISCO ... y sacrifican a los más frágiles.

GALOPE DEL TERCER CABALLO

TIERRA El tercer jinete viene montado en un caballo amarillo. Es el color del hambre. Madres con los pechos secos, niñas y niños muertos antes de tiempo, ancianos miserables, sin fuerzas... El hambre, el gran pecado del mundo. Mil millones de seres humanos se acostarán hoy sin comer, pasando hambre.

FRANCISCO Y no será por falta de comida, sino por exceso de avaricia.

GALOPE DEL CUARTO CABALLO

TIERRA Y el cuarto viene en caballo negro. Negro como el petróleo. Como los gases sucios que calientan el planeta. Como los bosques convertidos en cenizas. Es el jinete de la muerte. El que anuncia el cambio climático.

FRANCISCO ¿Y los seres humanos tendrán tiempo todavía, Madre Tierra? ¿Podrán impedir la catástrofe?

TIERRA Depende de dos cosas, Francisco. La primera, que los pobres, los hombres y las mujeres descartados por este sistema que ya no se aguanta, abran su mente.

FRANCISCO ¿Por qué dices eso, Madre Tierra?

TIERRA Porque le echan la culpa a Dios de todo lo que les pasa. Se les mueren los hijos de hambre y dicen...

MUJER Fue la voluntad de Dios.

TIERRA El patrón abusivo los explota, las abusa...

HOMBRE Por algo será. Dios así lo quiso.

TIERRA Se enferman por respirar aire con plomo. La empresa minera contamina el río con cianuro...

MUJER ¿Qué podemos hacer? Le dejo la justicia a Dios.

TIERRA Cuando no tienen trabajo ni techo ni tierras...

VARIOS ¡Recemos, hermanos, Dios proveerá!

FRANCISCO Pero no basta rezar. En mi tierra decían: ayúdate y Dios te ayudará.

- TIERRA** También le echan la culpa a Dios de lo que me pasa a mí. Inundaciones, huracanes, cambio del clima...
- HOMBRE** ¡Castigo de Dios por nuestros pecados!
- TIERRA** Hay sequía y prenden velas para que Dios mande la lluvia. Son como bebés que todo lo esperan de la mamá.
- FRANCISCO** Los malos predicadores les enseñaron esa resignación.
- TIERRA** ¿Tal vez tú también, Francisco, cuando predicabas?
- FRANCISCO** Sí, Madre Tierra, yo también. Y por eso, igual que mi tocayo Francisco, quiero pedir perdón por todos los errores que hemos dicho en el nombre de Dios.
- TIERRA** ¡Pues es tiempo ya de que abran los ojos y descubran a los responsables!
- FRANCISCO** Dilo en voz alta, Madre Tierra. Denúncialos.
- TIERRA** Los responsables son los empresarios, los banqueros, los políticos, los gobernantes de los países ricos que explotan a los países pobres. Y los gobernantes de los países pobres que se dejan comprar por los ricos.
- FRANCISCO** A esos abusivos no les preocupa lo que pasa ni lo que puede pasar...
- TIERRA** ¡No les interesan los derechos de las generaciones futuras! Escucha, Francisco: Los indígenas de estas tierras del Norte cuando decidían cambios en su ambiente siempre se hacían una pregunta muy sabia:
- ANCIANO** ¿Cómo afectará lo que vamos a hacer a las siete generaciones que vienen detrás de nosotros?
- FRANCISCO** Madre Tierra, dijiste que la solución dependía de dos cosas. La primera, que los pobres abran su mente. Y la segunda, me imagino, que los poderosos abran su corazón.
- TIERRA** Siempre fuiste ingenuo, Francisco. No, los que lo tienen todo niegan los problemas, son indiferentes ante el dolor de los demás. Tienen corazón de piedra. El poder



y el dinero los emborrachó como a la bestia del apocalipsis. No van a abrir su corazón y menos su bolsillo.

FRANCISCO ¿Y entonces, Madre?

TIERRA Lo que tienen que abrir, igual que los pobres, es su mente. Porque la catástrofe dañará primero a los más débiles. Y después, también a ellos. Cuando un barco se hunde, se hundén todos. Los gases del calentamiento global no conocen fronteras. Sus hijos y sus nietos tampoco sobrevivirán. Sus ciudades serán tragadas por el mar. Se abrasarán de calor, igual que los pobres.

FRANCISCO Los pobres esperándolo todo de Dios.

TIERRA Y los poderosos creyéndose dios. Como si fueran amos y señores de la Creación.

FRANCISCO Pero no son Dios. Los humanos no somos dueños de ti, Madre Tierra, sólo guardianes. Porque no te recibimos en herencia de nuestros antepasados. Te tenemos en préstamo de nuestros hijos, de nuestras hijas.

TIERRA Tus palabras son sabias, Francisco. Sagradas.

FRANCISCO Alabado seas, mi Señor, presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas.

Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Para que vivamos sin dañar a nadie.

Aliéntanos en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

TIERRA Que así sea, hermano Francisco.

FRANCISCO Así será, hermana Madre Tierra.

Dice el Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si*, *Alabado Seas*:

Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad. El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes, como de hecho ya está ocurriendo periódicamente en diversas regiones... La esperanza nos invita a reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos reorientar el rumbo, que siempre podemos hacer algo para resolver los problemas. (Laudato Si 161, 61)



Y dijo el Papa Francisco en el Encuentro con los Movimientos Populares en Bolivia:

Tierra, techo y trabajo para todos nuestros hermanos y hermanas. Lo dije y lo repito: son derechos sagrados. Vale la pena, vale la pena luchar por ellos. Que el clamor de los excluidos se escuche en América Latina y en toda la tierra.

PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- 1 ¿No estarán exagerando los ecologistas cuando hablan de las catástrofes que se nos vienen encima?
- 2 ¿Eres optimista o pesimista respecto al futuro de la Tierra?
- 3 ¿Estás de acuerdo con aquello de que “Dios proveerá”? ¿Por qué sí o por qué no?
- 4 ¿Se puede ser cristiano sin tener conciencia ambiental? ¿Qué significa ciudadanía ecológica?



Más información:
www.redamazonica.org
mlopez@redamazonica.org



Con el apoyo de

